# CARTAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ EN EL ARCHIVO GERMÁN VERGARA DONOSO DE CHILE

Edición, introducción y transcripción
Yolanda Santamaría Buitrago

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2023

HERNÁNDEZ, Miguel; VERGARA DONOSO, Germán; MANRESA, Josefina; RODRÍGUEZ SPITERI, Carlos; Vicente, ALEIXANDRE
*Cartas de Miguel Hernández en el Archivo Germán Vergara Donoso de Chile*
SANTAMARÍA BUITRAGO, Yolanda (edición, introducción y transcripción)
Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023, 94 pp.
ISBN: 978-84-1143-970-1

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023.
Este libro está sujeto a una licencia de «Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)» de Creative Commons.

© 2023, Yolanda Santamaría Buitrago
Algunos derechos reservados
ISBN: 978-84-1143-970-1

Portada: Miguel Hernández a la salida del *II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura*, Valencia, 1937. Fondo Guillermo Fernández Zúñiga. Walter Reuter. Imagen de algunas de las cartas del Archivo Germán Vergara Donoso de Chile relativas a la vida de Miguel Hernández.

# ÍNDICE


Págs.

INTRODUCCIÓN ..... 5

Historia de un hallazgo ..... 8

Contexto histórico ..... 10

Perfiles biográficos

Vicente Aleixandre y Merlo ..... 17

Esteban Bilbao Eguía ..... 19

José María de Cossío y Martínez Fortún ..... 19

Máximo Cuervo Radigales ..... 20

Hernán Figueroa Anguita ..... 20

Josefina Manresa ..... 21

Carlos Morla Lynch ..... 22

Pablo Neruda ..... 24

Carlos Rodríguez-Spiteri ..... 25

Juvencio del Valle ..... 26

Germán Vergara Donoso ..... 26

ANEXO: Cartas y transcripciones

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso. Junio de 1939 ..... 27

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso. Cox (Alicante), 27 de septiembre de 1939 ..... 29

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara. Madrid, 28 de febrero de 1940 ..... 35

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara. Madrid, 27 de abril de 1940 ..... 37

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso. Ocaña, 28 de diciembre de 1940 ..... 41

Carta dirigida a Hernán Figueroa, embajador de Chile en España. Orden de traslado del recluso Miguel Hernández Gilabert desde la prisión de Ocaña a San Miguel de los Reyes en Valencia. Madrid, 16 de junio de 1941 ..... 45

Carta de Germán Vergara a Carlos Spiteri. Madrid, 18 de junio de 1941 ..... 47

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso. Alcázar de San Juan, 25 de junio de 1941 ..... 49

Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara. Alicante, 22 de julio de 1941 ..... 51

Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso. Madrid, 15 de octubre de 1941 ..... 53

Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso. Madrid, 21 de octubre de 1941 ..... 55

Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara. Madrid, 14 de noviembre de 1941 ..... 57

Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara. Madrid, 4 de enero de 1942 ..... 60

Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara. Alicante, 19 de enero de 1942 ..... 64

Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara. Madrid, 26 de enero de 1942 ..... 67

Carta de Máximo Cuervo, director de prisiones, a Manuel Halcón, canciller del Consejo de la Hispanidad. Madrid, 23 de febrero de 1942 ..... 71

Carta de Manuel Halcón, canciller del Consejo de la Hispanidad, a Germán Vergara. Madrid, 26 de febrero de 1942 ..... 73

Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara. Alicante, 31 de marzo de 1942 ..... 75

Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara. Alicante, abril de 1942 ..... 77

Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso. Madrid, 6 de abril de 1942 ..... 81

Carta de Germán Vergara Donoso a Josefina Manresa. Madrid, 9 de abril de 1942 ..... 84

APÉNDICE: Giros postales ..... 86

# INTRODUCCIÓN

Este trabajo se centra en la publicación y transcripción de unas cartas inéditas, hasta el momento, de Miguel Hernández en su mayoría al diplomático chileno Germán Vergara Donoso cuando este regresa a Chile con el estallido de la Guerra Civil española.

También incluye algunas de la esposa del poeta, Josefina Manresa, así como de Carlos Rodríguez Spiteri y Vicente Aleixandre, ambos escritores coetáneos a Hernández. Junto con esta correspondencia se muestran también los giros postales que certifican el dinero mensual que el diplomático chileno le enviaba a la familia del poeta para ayudarles económicamente. Miguel Hernández y Germán Vergara Donoso, según lo que se ha podido indagar, solo se vieron una vez en Madrid; dato que además el diplomático corrobora en la última carta que escribe a Josefina, el 9 de abril de 1942 tras la muerte del poeta: «Puedo decir que Miguel era muy amigo mío, aunque en realidad solo pude verle una vez y hace ya más de dos años. Pero eso fue suficiente para comprenderle y quererle, además de la admiración que sentía por su obra de poeta y escritor. Tuvimos amigos comunes que me interiorizaron en su vida y en sus obras, en su carácter y en todos los extraordinarios rasgos de su personalidad».

Pablo Neruda, su amigo y protector de Miguel Hernández el que le realizó el encargo al diplomático para que velara y cuidara a la familia del poeta tras su difícil situación económica una vez que se encontraba encarcelado. La última carta del poeta del pueblo está fechada a un mes escaso de su muerte y se puede apreciar por su letra y por lo que cuenta la gravedad de su estado. Esta última misiva de su puño y letra es del 19 de enero de 1942 y fallece el 28 de marzo de 1942, concluye de la siguiente manera: «No me es posible extenderme más. Le deseo la salud que a mí me falta. Y le abrazo. Miguel». Las cartas posteriores son de su mujer, comunicándole a Vergara el fallecimiento de Miguel Hernández. Este epistolario se cierra con la última comunicación que le manda el diplomático a Josefina para darle su pésame e interesarse por «conocer las circunstancias que rodearon los últimos momentos o días de Miguel. Si no es demasiado pedirle, le ruego escribirme y decírmelo con los detalles que pueda»; y concluye comentándole: «Puedo, sí, asegurarle, que yo hice de mi parte cuanto estuvo en mi mano y que encontré personas comprensivas que me ayudaron y otros que no quisieron entender».

Comenzamos recordando el poema que Pablo Neruda le dedica a Miguel Hernández. Tras conocer la muerte del poeta pastor, su gran amigo y protector, el poeta chileno Neruda le dedica varios poemas y textos, así como recuerdos en sus memorias. Pero queremos introducir este trabajo con los versos de su amigo, escritos desde el dolor de la pérdida y la admiración que sentía hacia él.

## El pastor perdido[1]

Se llamaba Miguel. Era un pequeño
pastor de las orillas
de Orihuela.
Lo amé y puse en su pecho
mi masculina mano,
y creció su estatura poderosa
hasta que en la aspereza
de la tierra española
se destacó su canto
como una brusca encina
en la que se juntaron
todos los enterrados ruiseñores,
todas las aves del sonoro cielo,
el esplendor del hombre duplicado
en el amor de la mujer amada,
el zumbido oloroso
de las rubias colmenas,
el agrio olor materno
de las cabras paridas,
el telégrafo puro
de las cigarras rojas.
Miguel hizo de todo
-territorio y abeja,
novia, viento y soldado-
barro para su estirpe vencedora
de poeta del pueblo,
y así salió caminando
sobre las espinas de España
con una voz que ahora
sus verdugos
tienen que oír, escucha,
aquellos
que conservan las manos
manchadas
con su sangre indeleble,
oyen su canto
y creen
que es sólo tierra
y agua.
No es cierto.
Es sangre,
sangre,
sangre de España, sangre
de todos los pueblos de España,
es su sangre que canta
y nombra

[1] NERUDA, Pablo, *Las uvas y el viento*, Santiago de Chile, Nascimento, 1954.

y llama,
nombra todas las cosas
porque él todo lo amaba,
esa sangre no olvida
de dónde viene
y para quiénes canta.
Canta
para que se abran las cárceles
y ande la libertad por los caminos.
A mí me llama
para mostrarme todos los lugares
por donde lo arrastraron,
a él, luz de los pueblos,
relámpago de idiomas,
para mostrarme
el presidio de Ocaña,
en donde gota a gota
lo sangraron,
en donde cercenaron
su garganta,
en donde lo mataron siete años
encarnizándose
en su canto
porque cuando mataron esos labios
se apagaron las lámparas de España.

[…]

Ya llegará
tu viento,
el viento del pueblo,
el rostro de Dolores,
el paso victorioso
de nuestra nunca muerta
España,
y entonces,
arcángel de las cabras,
pastor caído,
gigantesco poeta de tu pueblo,
hijo mío,
verás
que tu rostro arrugado
estará en las banderas,
vivirá en la victoria,
revivirá cuando reviva el pueblo,
marchará con nosotros sin que nadie
pueda apartarte más del regazo de España.

# Historia de un hallazgo

Cuando en 2021 comenzamos a trabajar en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en la creación de un espacio dedicado a Miguel Hernández, el proyecto se convirtió en un enorme reto al tratarse de unos de los poetas más importantes de nuestra historia reciente. Su trágica muerte, su juventud, su cercanía, su leyenda, nos abrían paso a un proyecto magnífico y se iniciaba todo un camino por delante por recorrer repleto de tesoros que no imaginábamos.

El 1 de enero de 2023 su obra pasaba a dominio público y decaían los derechos de autor de toda su producción. En primer término nuestro objetivo primordial era preparar toda su producción literaria para ponerla en nuestros fondos a disposición de cualquier usuario. Empezamos consiguiendo las primeras ediciones, y nos pusimos a trabajar en la realización de una edición digital propia de toda su obra, pero eso solo fue el comienzo.

Nuestra intención era realizar un proyecto único donde, aunando fuerzas, ofreciéramos la mayor cantidad posible de material de y sobre el poeta oriolano pero no imaginábamos una respuesta tan unánime. Nos sentimos sobrecogidos por cada una de las respuestas positivas a todas y cada una de las puertas que íbamos tocando, que fueron muchas.

Inmersos en la vorágine de materiales que íbamos recibiendo, documentación y conexiones, íbamos tirando de un hilo tras otro encontrado y descubriendo la apasionante personalidad del poeta, del militar, del pastor, del amante y del escritor. Deslumbrante, inteligente, íntegro, leal con unos valores y una moralidad sin parangón. Fue rodeado y protegido por dos grandes de la historia de literatura del siglo XX, dos premios Nobel de Literatura: Pablo Neruda y Vicente Aleixandre, contagiados ambos por su entusiasmo, su personalidad y su bondad. Vieron en él su grandeza, su estrella, y ambos quedaron cautivados por ese poeta pastor que intentaba hacerse hueco y abrirse camino en un entorno cultural y social algo distante al suyo. Es ahí donde situamos a Miguel Hernández, recién llegado de Orihuela, con su cuaderno de poemas en el bolsillo y queriendo acercarse a los poetas de la Generación del 27.

Una noticia leída en prensa sobre unas cartas de Miguel Hernández encontradas en Chile fue el origen de esta edición. Las descubrió el historiador Mario Amorós cuando estaba investigando sobre Pablo Neruda para la realización de la biografía *Neruda el príncipe de los poetas*.

Amorós daba cuenta de ellas en un artículo en el que las ubicaba históricamente así como también establecía las conexiones entre Pablo Neruda, Germán Vergara Donoso, Juvencio Valle y Miguel Hernández entre otros participantes de las cartas[2].

De la mano de este valioso hallazgo de Mario Amorós me dirigí a la institución que las custodiaba y donde él las había encontrado: el Archivo Nacional de Chile. Forman parte del Fondo Documental Germán Vergara Donoso, él fue un abogado y diplomático chileno. Durante los años 1938-1944 desempeñó el papel de encargado de los negocios en España. Este fondo fue donado por la familia a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, siendo transferida al Archivo Nacional de Chile en 1993.

[2] AMORÓS, Mario, «Las cartas perdidas de Miguel Hernández», *Tiempo* (18 de diciembre 2015), pp. 50-55.

La colección de documentos consta fundamentalmente de correspondencia diplomática y telegramas, así como correspondencia particular. Contiene asimismo documentos relativos al funcionamiento de las embajadas y consulados chilenos con el exterior; el archivo lo configuran un total de cuarenta y seis volúmenes.

Fue la institución chilena que los alberga quien -tras definirles nuestro proyecto y nuestra intención- nos mandó copia digital de todas las cartas y giros postales para que las pudiésemos difundir y publicar en nuestros fondos dentro del proyecto dedicado a Miguel Hernández con el que pretendemos darle voz y luz al silenciado poeta.

Poder contar con ellas constituye un valor testimonial único ya que no han sido publicadas hasta la fecha. Las reproducimos en imagen, tal y como las atesoran en el archivo chileno y las acompañamos de una transcripción, la mayoría son manuscritas.

# Contexto histórico

Para conocer el momento histórico en el que fueron escritas estas cartas, acercarnos más a Miguel Hernández y su entorno, nos situamos en su Orihuela natal, en el círculo literario cerrado en el que se encontraba cuando comenzó a escribir. Tras una formación en el colegio Ave María, perteneciente a los Jesuitas, pasó a ser becado, por su destacada e incipiente inteligencia, como alumno en Santo Domingo a los trece años de edad donde compartió pupitre con las clases más acomodadas del entorno. Es comúnmente sabido que su padre le obligó a dejar los estudios para dedicarse al pastoreo porque era ganadero y necesitaba su ayuda. Así fue cuando comenzó su leyenda del «poeta pastor», como él se hacía llamar, y así fue como siguió su formación literaria de manera autodidacta.

Pero su pasión por las letras, la poesía y la lectura seguían latiendo con fuerza en su interior, fue uno de los integrantes de la tertulia literaria en la panadería «La Tahona» de los hermanos Fenoll de Orihuela y ahí siguió cultivando y fomentando su pasión literaria. Su grupo de amigos oriolano (Ramón Sijé, Augusto Pescador entre otros) le animaron y ayudaron económicamente a que emprendiera su primer viaje a Madrid como veremos a continuación. Él pretendía conocer y acercarse al mundo cultural y literario madrileño, sabía que si permanecía en su pueblo no podría llegar a alcanzar la proyección con la que soñaba.

Y fue así como tras una corta e inicial vida literaria en Orihuela, publicando en los periódicos alicantinos de 1930 a 1931 y en la prensa local *Destellos, Actualidad, El Pueblo de Orihuela* y *El Día de Alicante,* decide probar suerte en la capital española con un primer viaje. También en esta época consiguió ganar el primer y único premio literario que obtuvo en vida con su poema «Canto a Valencia» concedido por la Sociedad Artística del Orfeón Ilicitano. Como premio obtuvo una escribanía de plata. En este ambiente local de su tierra sabía que no podía avanzar hacia donde él quería, su intención era publicar y rodearse del círculo literario y de la vida cultural de Madrid por lo que decide emprender su primer viaje. Es a finales de año, el 30 de noviembre de 1931, concretamente cuando acomete la primera visita a la capital, con una carta de recomendación para Concha Albornoz -hija del ministro de Gracia y Justicia- de manos de José Martínez Arenas un político de Orihuela. Este primer periplo madrileño finaliza en mayo de 1932 por lo que duró aproximadamente cinco meses y medio y todo apunta a que no debieron ser fáciles. Carmen Alemany nos lo relata así:

> Por otra parte, las élites intelectuales de la gran urbe no lo acogieron como él esperaba, para ser más explícitos no llegó a tener contacto con ellos, pero regresa a Orihuela con una idea actualizada de la poesía y habiendo detectado los nuevos rumbos estéticos. Sin embargo, Miguel Hernández tomó conciencia de que el camino a seguir para conseguir fama y prestigio en poesía era alcanzar las huellas de los poetas con lo que se relacionará en su segundo viaje a la capital[3].

[3] ALEMANY BAY, Carmen, *Miguel Hernández, el desafío de la escritura. El proceso de creación de la poesía hernandiana*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Visor Libros, 2013, p. 17.

A su regreso a Orihuela inicia su relación amorosa con Josefina Manresa y sigue creciendo su producción literaria así como sus ganas de volver a la capital. Vicente Ramos así lo cuenta:

> El ardor amoroso de su corazón creció al tiempo que se afirmaba su propósito de volver a Madrid con la renovada ilusión y mayor fundamento de abrirse camino literario y de lograr una seguridad en lo económico.
>
> Como en noviembre de 1931, ahora, sus amigos-hermanos lo alientan. El poeta ha terminado su auto sacramental, y Ramón Sijé acaricia el pensamiento de que su amigo José Bergamín le dé hospitalidad en las páginas de *Cruz y Raya.* Por otra parte, la evidente superación lírica de Hernández, conseguida ahondando en los magisterios gongorino, calderoniano y quevedesco, adquiere más altura y gracias, al florecer en su espíritu, la simiente poética de Garcilaso.
>
> Marzo de 1934 es el mes fijado para emprender el segundo viaje a la capital de España. El 28 de febrero, sus amigos le ofrecen un homenaje de despedida, […][4].

Carmen Alemany nos habla a continuación de ese cambio que se opera en el poeta durante su segundo viaje a Madrid:

> El segundo viaje a Madrid de Miguel Hernández (marzo de 1943 hasta el comienzo de la Guerra Civil, 18 de julio de 1936) supuso un cambio en la personalidad del poeta y en su escritura. Su introducción en la vida literaria madrileña y su trabajo con José María de Cossío en la enciclopedia *Los toros* le permitieron hacer nuevas amistades: María Zambrano, Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti, Luis Felipe Vivanco, Luis Cernuda, etc., amigos que repercutirán de manera decisiva en una nueva interpretación del mundo y de la literatura. Sin embargo, serán Pablo Neruda y Vicente Aleixandre quienes con su amistad y consejos le incitarán a desligarse del vínculo amistoso y literario que nuestro autor seguía manteniendo con Ramón Sijé.
>
> […]
>
> Miguel Hernández ha caído en la órbita de Pablo Neruda y de Vicente Aleixandre y empieza a abrirse una brecha respecto a su poética anterior. A partir de esos momentos el poeta sufre una metamorfosis poética[5].

De este segundo viaje a Madrid Vicente Ramos coincide en que supone el triunfo que esperaba y anhelaba el poeta así como su consolidación como voz poética en ese contexto histórico cerrado del 27 en el que se adentraba:

> En su segunda salida de Orihuela, Miguel alcanzó el triunfo y la estabilidad que necesitaba su vivir. José Bergamín le publica en *Cruz y Raya* -números correspondientes a julio, agosto y septiembre- su auto sacramental *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, obra que le granjeó merecido elogios, […]
>
> Durante el año 1934, Hernández puede mantenerse en Madrid gracias al dinero que se llevó y al que le entregó Bergamín por derechos del auto sacramental: doscientas pesetas, al decir de Manuel Molina.

---

[4] RAMOS, Vicente, *Miguel Hernández,* Madrid, Gredos, 1973, p. 139.

[5] ALEMANY, Carmen, *op. cit*., pp. 121-122.

> Vivía con indudable modestia. Mientras tanto, entra en la amistad de otros escritores: Enrique Azcoaga, Manuel Altolaguirre, Eduardo Llosent… Su amiga de antaño Concha Albornoz, le pone en contacto con Pablo Neruda y Delia del Carril, quienes a su vez, relacionan a nuestro poeta con Rafael Alberti, María Teresa León, Luis Cernuda, María Zambrano, Luis Felipe Vivanco, Luis Enrique Délano, etc.
>
> […]
>
> El año de 1935 señala la aparición de una profunda crisis espiritual de Hernández, a la vez que su nombre se cimentaba con verdadero prestigio literario y su existir hallaba solución en el orden económico, ya que José María de Cossío le llevó a su lado para la redacción de la obra *Los toros* que habría de editar Espasa-Calpe.
>
> Durante aquel tiempo, el poeta alumbra magistrales sonetos y otros poemas de amor, que, agrupados primeramente bajo el título *Imagen de tu huella* y, luego, con el de *El silbo vulnerado*, se publicaron no mucho después, corregidos, depurados, con el ya famosísimo de *El rayo que no cesa*.
>
> Pero la avasalladora influencia de Neruda y la posterior -en 1935- de Vicente Aleixandre determinaron el giro profundo que se produjo en la estética hernandiana. El nerudismo, de modo especial, afecta también y muy visiblemente a su ideología y sus creencias, lo que provocó una tensión dolorosa en la médula misma de la fraterna amistad de Ramón Sijé[6].

Pablo Neruda llega a Madrid con ganas de compartir veladas literarias con los intelectuales de la capital, era ya un poeta consagrado y conocía a muchos de los integrantes de la Generación del 27, a Federico García Lorca lo conoció en Buenos Aires y fue el poeta granadino el que lo recibió en la estación con un ramo de flores como regalo de bienvenida a la ciudad. Por otra parte Rafael Alberti le buscó alojamiento cerca de donde él vivía y así fue como Neruda se instala en la Casa de las Flores en el barrio madrileño de Argüelles, mítica por convertirse posteriormente en sede de tertulias literarias, un edificio de arquitectura vanguardista diseñado por el arquitecto Secundino Zuazo que replicaba un modelo de vivienda europea con grandes patios interiores comunes, espacios verdes y enormes balcones. Su terraza era llamada «la cornisa de Madrid». El poeta chileno provenía de cargos diplomáticos en Oriente (Ceilán, Batavia y Singapur), su llegada a Madrid supuso un regalo por el momento intelectual con el que se encontró. En esta situación histórica y cultural acogerá en su seno a Miguel Hernández que tras conocerlo, de manera inmediata, encuentra en él una calidad humana y literaria que lo conduce a protegerlo y llevarlo de la mano a sus tertulias, paseos madrileños, editoriales, publicaciones, etc. Francisco Esteve recrea el encuentro entre ambos poetas y lo que supuso para ambos este hallazgo mutuo:

> La llegada del escritor chileno Pablo Neruda a Madrid en junio de 1934 supuso una importante aportación a la actividad literaria que se estaba viviendo entonces en la capital de España, contribuyendo con su poesía neorromántica a una nueva visión de la creación poética. Miguel no podía estar ajeno a este «clamor oceánico», como define el poeta oriolano a la voz poética de Neruda. Ambos poetas coinciden en la tertulia literaria de la revista *Cruz y Raya* y, a partir de entonces, se genera entre ellos una corriente de mutua admiración[7].

---

[6] RAMOS, Vicente, *op. cit.*, pp. 141-143.

[7] ESTEVE RAMÍREZ, Francisco, *El Madrid de Miguel Hernández*, Madrid, Fragua, 2012, pp. 104-105.

El otro gran referente en la corta vida y la intensa producción literaria de Miguel Hernández fue, como hemos dicho anteriormente, Vicente Aleixandre. Él nos acerca al momento en que conoció a Miguel Hernández en su libro *Los encuentros* de manera emotiva y magistral:

> Lo recuerdo perfectamente, pero no tengo la carta, desaparecida como tantos otros papeles queridos. Era una cuartilla de papel basto, y en ella unas líneas apretadas, escritas con una letra rodada y enérgica. No quisiera atribuirle palabras que no dijese, pero sí hago memoria transparente de su sentido: «…He visto su libro *La destrucción o el amor*, que acaba de aparecer… No me es posible adquirirlo… Yo le quedaría muy reconocido si pudiera Vd. Proporcionarme un ejemplar… Voy a vivir ahora en Madrid, donde estoy…». Y firmaba así, exactamente:
>
> *Miguel Hernández*,
> pastor de Orihuela
>
> Desde esos días empezó a venir frecuentemente por casa. Miguel era entonces el autor de *Perito en lunas*, libro editado en muy corta tirada hacía dos años, en Murcia, y que había pasado desapercibido. En esa obra se veía más que nada al prodigioso artífice temprano, cuajadas sus octavas en los últimos efluvios del centenario de Góngora, que todavía había alcanzado a su sanísima juventud.
>
> Pero ya entonces no hablaba de ese libro. Yo le evoco en aquella primera temporada como una fuerza de primavera metida en la primavera: […].
>
> Calzaba entones alpargatas, no sólo por su limpia pobreza, sino porque era el calzado natural a que su pie se acostumbró de chiquillo, y que él recuperaba en cuanto la estación madrileña lo consentía. Llegaba en mangas de camisa, sin corbata ni cuello, casi mojado aún de su chapuzón en la corriente. Unos ojos azules, como dos piedras límpidas sobre las que el agua hubiese pasado durante años, brillaban en la faz térrea, arcilla pura, donde la dentadura blanca, blanquísima, contrastaba con violencia como, efectivamente, una irrupción de espuma sobre una tierra ocre.
>
> […]
>
> Algunas veces él, Pablo y Delia y yo salíamos por el vecino campo de la Moncloa, y al regresar hacia casa, ya en el parque, «¿Dónde está Miguel?», preguntaba alguno. Oíamos sus voces, y estaba echado de bruces sobre un arroyo pequeño, bebiendo; o nos saludaba desde un árbol al que había gateado y donde levantaba sus brazos cobrizos en el sol de Poniente.
>
> Era puntual, con puntualidad que podríamos llamar de corazón. Quien lo necesitase a la hora del sufrimiento o de la tristeza, allí le encontraría, en el minuto justo. Silencioso entonces, daba bondad con compañía, y su palabra verdadera, a veces una sola, hará el clima fraterno, el aura entendedora sobre la que la cabeza dolorosa podría reposar, respirar. Él, rudo de cuerpo, poseía la infinita delicadeza de los que tienen el alma no sólo vidente, sino benevolente. Su planta en la tierra no era la del árbol que da sombra y refresca. Porque su calidad humana podía más que todo su parentesco, tan hermoso, con la naturaleza.
>
> Era confiado y no aguardaba daño. Creía en los hombres y esperaba en ellos. No se apagó nunca, no, ni en el último momento, esa luz que por encima de todo, trágicamente, lo hizo morir con los ojos abiertos[8].

[8] ALEIXANDRE, Vicente, *Los encuentros*. Edición aumentada y definitiva, prólogo de José Luis Cano. Ilustraciones de Ricardo Zamorano, Madrid, Espasa-Calpe, 1985, pp. 191-194.

Juan Cano Ballesta nos ofrece este mismo momento que une a ambos poetas y así nos lo ofrece el crítico:

> A mediados de 1935 sale a la luz pública *La destrucción o el amor*, de Vicente Aleixandre. Migue, en su escasez económica habitual, le escribe unas letras pidiéndoselo. La carta firmada: «Miguel Hernández, pastor de Orihuela». Vicente le invita, le regala su libro, y entre ambos va creciendo una amistad honda y duradera. Miguel se convierte en admirador de un nuevo maestro y le rinde homenaje en «Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre, poema en ritmo libre, material poético e imagen surrealista y aspectos de temática alexandrina[9].

Francisco Esteve centrándose en la relación y admiración de Aleixandre y Hernández atestigua lo siguiente que referimos a continuación:

> A partir de la primavera de 1935, en la que suelen situar los biógrafos hernandianos la primera visita de Miguel Hernández al poeta sevillano, se hace cada vez más frecuente la presencia del autor de *Perito en lunas* en las reuniones poéticas realizadas en Velintonia, 3. Vicente Aleixandre recuerda a Hernández como «un ser alegre, un ser generoso al máximo. Donde hubiera un dolor allí estaba. Cuando yo he sufrido mientras él vivió. Cuando yo he padecido, el rostro que aparecía a mi lado era el de Miguel; el que venía a cuidarme era Miguel, el que venía a acompañarme, incluso a alimentarme, era Miguel»[10].
>
> Esta incorporación de Miguel Hernández a las tertulias de Vicente Aleixandre tiene su refrendo con la participación del poeta oriolano, como un contertulio más de las reuniones en Velintonia, en el banquete que se celebra el 4 de mayo de 1935 como homenaje a Vicente Aleixandre por la publicación de su último poemario *La destrucción o el amor*.
>
> Las visitas de Hernández a Vicente Aleixandre continúan, durante la Guerra Civil, en el domicilio familiar del tío de Aleixandre, Agustín, ubicado en la calle de Españoleto, 16, a donde tuvo que trasladarse el poeta sevillano al encontrarse su piso de Velintonia en pleno corazón del frente madrileño[11].

En este camino vital que acompaña la obra y la voz de Miguel Hernández asistimos con la lectura de sus versos al paso de su vida, a su progresión como poeta, a su crecimiento y a la búsqueda de la perfección en casa verso y cada palabra. Ese interés y esa curiosidad por su propia superación, por mejorar y por llegar al ambiente culto de Madrid, nos la muestra José Carlos Rovira con su siguiente afirmación:

> La cuestión que nos interesa no es tanto la presencia de Rilke en España, que como sabemos en la década siguiente a la de los 30, empezó a ser muy amplia, sino preguntarnos las razones que llevaron al joven Miguel Hernández, que contaba con 23 o 24 años, desde su formación autodidacta e imprevisible, a enfrentarse con los textos del poeta de Praga. Creo que forma parte de sus viajes y estancias en la modernidad, en el espacio de Madrid; aquellos viajes que tienen para Hernández siempre la dimensión de nuevos descubrimientos que le hacen superar, desde el primero el limitado mundo inicial. Sobre quién proporcionó a Hernández los textos de Rilke, me parece muy probable que fuera José Bergamín en 1934 el que le hablara

---

[9] CANO BALLESTA, *La poesía de Miguel Hernández*, Madrid, Gredos, p. 41.

[10] ALEIXANDRE, Vicente, Citado en *Madrid, Miguel, Madrid. Catálogo exposición sobre Miguel Hernández*, Fundación Cultural Miguel Hernández, Orihuela, 2003.

[11] ESTEVE RAMÍREZ, Francisco, *El Madrid de Miguel Hernández*, Madrid, Fragua, 2012, pp. 103-104.

de él, además de proporcionarle la *Nouvelle Revue Française* donde los *Poemas franceses* que traduce aparecieron por primera vez.

[…] Su biografía principal, o al menos la que me interesa, es en los momentos a los que me refiero, en 1934, en su tercera estancia madrileña, el trabajo seguro de un muchacho que va dejándonos en el papel las trazas principales de su inquietud cultural y, junto a ella, de los modelos literarios en los que interesa asentarse. Rilke es una anécdota solamente, pero una anécdota significativa de lo que pretendió quien sabía que los escritores principales cultos a los que amaba, próximos o distantes, se ejercitaban en la traducción de grandes modelos europeos. La ingenuidad de Hernández, la de atreverse a traducir con su francés aún defectuoso a grandes modelos literarios, forma parte sin duda de su aventurada audacia y de su venturosa voluntad de formación y presentación en un ambiente literario en el que los poetas eran además traductores[12].

Fruto de estas amistades que hemos ido relatando, de estos encuentros literarios, paseos, tertulias, intercambio de ideas, nueva poesía, nueva visión social e histórica que Miguel Hernández va viviendo y experimentado, se opera en el poeta oriolano un cambio como hemos apuntado anteriormente. Su poética evoluciona, su poesía cambia y su tono lírico se dirige hacia la cumbre de su obra alcanzada en su inacabado *Cancionero y romancero de ausencias*. Pero como nos indica Luis García Montero ocurre algo más grave, un nuevo giro, un cambio que marcará el resto de su existencia:

El camino de Miguel Hernández, un arraigo con dimensiones de soledad ontológica se vio de pronto sorprendido por el golpe de Estado de 1936 y por la Guerra Civil. La urgencia del momento histórico provocó un cambio de tono y un alejamiento nuevo de las estrategias de la ficción poética de corte clásico y de los sistemas vanguardistas del verso libre surrealista que había empezado a manejar por influencia de Neruda y Aleixandre[13].

Siguiendo con el cambio de tono en su poesía García Montero nos reseña esa nueva etapa bélica que comienza a abrirse paso en la obra hernandiana. Se constituye con el inicio del conflicto bélico un nuevo ciclo en sus poemas, ese poeta del pueblo se convierte en poeta soldado, se inicia su poesía de guerra, él como hombre íntegro y comprometido une su voz a la de aquellos que lo necesitan.

En algunos otros textos de la guerra, concentrará Miguel Hernández este paso de la poesía desde la tragedia individual hasta la formulación de un movimiento popular. Su propia experiencia histórica justifica este proceso hacia lo popular. Él no era un burgués con ideas republicanas, un intelectual con valores políticos, sino una voz del pueblo, marcada por la necesidad, por las desigualdades sociales, por el hambre, por sus orígenes de clase. Y a ese origen iba a responder la poesía en un momento de lucha. De la hazaña del joven pastor que quiere aprender los entresijos de la poesía culta, se pasa a la imagen del poeta-soldado que ha aprendido de su propia vida la verdad de una lucha, algo que lo diferencia no solo de los fascistas, sino también, según una estrategia buscada, de los poetas republicanos burgueses[14].

---

[12] ROVIRA, José Carlos, «El taller literario de Miguel Hernández. Las aventuradas traducciones de 1932» en *Para la libertad: estudios sobre Miguel Hernández*, Juan Carlos Abril (coord.), Luis García Montero (coord.), Diputación de Jaén, 2018, pp. 163-164.

[13] GARCÍA MONTERO, Luis, «El viento de la vida y Miguel Hernández» en *Para la libertad: estudios sobre Miguel Hernández*, Juan Carlos Abril (coord.), Luis García Montero (coord.), Diputación de Jaén, 2018, p. 195.

[14] GARCÍA MONTERO, Luis, *op. cit*., p. 196.

García Montero concluye al respecto de esta nueva era de su creación con la siguiente afirmación:

> El primer hombre, la historia del ser humano, late en sus vividos años. En *El hombre acecha* empieza a configurarse el estado de ánimo poético que dominará el libro último. *Cancionero y romancero de ausencias*, un conjunto de poemas publicados póstumamente en el que la realidad biográfica se acerca tanto a la ficción poética que los versos adquieren un tono confesional y se convierten en un diario. Se alcanza según Carlos Bousoño «una alta cima lírica dentro del nuevo género de poesía autobiográfica» (1960: 135)[15].

A juicio de Juan Cano Ballesta el cambio de Miguel Hernández viene marcado como ya hemos apuntado por la influencia del poeta chileno, además de por las circunstancias históricas y vitales que vive y el entorno cultural en el que entra a formar parte:

> La admiración por Pablo Neruda, su amigo y maestro, se convierte en culto incondicional: «La voz de Pablo Neruda es un clamor oceánico que no se puede limitar, es un lamento demasiado primitivo y grande, que no admite presidios retóricos»[16].
>
> Como gran entusiasta del poeta-cónsul, toma parte en el homenaje que le rinde un grupo de escritores madrileños y empieza a componer poemas nerudianos: «Oda entre sangre y vino a Pablo Neruda», «Vecino de la muerte», «Mi sangre es un camino» […]
>
> En el alma del poeta se opera lentamente una honda conmoción. Su fe religiosa va perdiendo vigor en el ambiente de Madrid y sobre todo con la amistad de Pablo Neruda. Las concepciones políticas y el anticlericalismo evidente del cónsul de Chile, su gran amigo y protector, le van alejando de los restos de su religiosidad juvenil. […]
>
> Miguel ya no es el poeta tímido de antaño. Su personalidad poética se agiganta y le presta una seguridad inconmovible en los círculos literarios […][17].

Concluimos este contexto histórico de la vida de Miguel Hernández recuperando lo que Carmen Alemany nos dice sobre el poeta oriolano:

> En un breve espacio temporal, Miguel Hernández quiso ponerse a la altura de los grandes poetas de su tiempo, y para ello no cejó en su empeño de trabajar intensa y minuciosamente en el largo aliento de las palabras, en la tesitura del verso, en el vigor del poema. Como continuos desafíos fue imprimiendo a su poesía un sello personal, pero no olvidemos nunca que Miguel Hernández hizo todo lo que hizo, escribió todo lo que escribió, en plena juventud; acaso el escritor español de más corta vida, treinta y un años, Miguel Hernández, el siempre joven Miguel Hernández, nos dejó una de las obras poéticas más intensas y más vivas de la literatura española[18].

---

[15] GARCÍA MONTERO, Luis, *op. cit*., p. 200.

[16] HERNÁNDEZ, Miguel, «Residencia en la tierra. Poesía 1925-1935. Pablo Neruda», Folletones de *El Sol*, Madrid, 2 de enero 1936.

[17] CANO BALLESTA, *La poesía de Miguel Hernández*, Madrid, Gredos, pp. 37-40.

[18] ALEMANY BAY, Carmen, *Miguel Hernández, el desafío de la escritura. El proceso de creación de la poesía hernandiana*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Visor Libros, 2013, p. 14.

# Perfiles biográficos

A continuación ofrecemos un breve perfil biográfico de los principales integrantes de este epistolario; tanto de los remitentes como de los destinatarios de las cartas, así como de algunas de las personas que se mencionan a lo largo de esta correspondencia y que fueron relevantes en el período histórico de la vida del poeta que abarcan los envíos.

## Vicente Aleixandre y Merlo

Poeta español de la Generación del 27 (1898-1984). Fue académico de la Real Academia Española (22 de enero de 1950) ocupando el sillón O. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura e 1934 por *La destrucción o el amor*, el Premio Crítica en 1963 por *En un vasto dominio* y en 1969 por *Poemas de la Consumación* y el Premio Nobel de Literatura en 1977. Hijo de una familia burguesa nació en Sevilla, pasó su infancia en Málaga y se trasladó a Madrid a cursar Derecho y Comercio. Cuando contaba con veintisiete años se le diagnosticó una dolencia de gravedad (tuberculosis renal) y tuvo que permanecer en reposo absoluto una larga temporada que aprovechó para ahondar en la lectura (James Joyce, Freud entre otros). En junio de 1932 tras un empeoramiento de su enfermedad tuvieron que extirparle un riñón con éxito, la lenta recuperación la llevo a cabo en el madrileño pueblo de Miraflores de la Sierra donde escribió gran parte de su producción poética. Tras la Guerra Civil él sufrió un exilio interior y la censura silenció su nombre. En los años cincuenta su poesía se revalorizó, llegó a numerosos lectores y jóvenes poetas que lo consideraron como el maestro de la nueva poesía española. Su casa de la calle Velintonia fue un lugar de encuentro de escritores, literatos y jóvenes poetas desde la posguerra pasando por la transición y llegando a la democracia. Además en los setenta fue precursor y guía de los poetas «novísimos».

Vicente Aleixandre y Miguel Hernández se conocieron una tarde de primavera en 1934 en la capital madrileña. Fue Aleixandre el que lo invitó a su casa tras recibir una carta del poeta oriolano en el que decía que había visto en una librería su libro *La destrucción o el amor* y que le gustaría tener un ejemplar que no podía permitirse.

Miguel Hernández acababa de instalarse en la ciudad y era la quinta vez que la visitaba, decidido esta vez a abrirse camino y a conocer los círculos literarios y los autores que admiraba. Tras conocerse entablaron una amistad sincera y profunda que fue unida siempre a una profunda admiración mutua.

Fue de la mano de Vicente Aleixandre de la que Miguel Hernández asistió a un homenaje que se le rindió el 4 de mayo de 1935 por su Premio Nacional de Literatura y allí pudo conocer y compartir velada con María Zambrano, Pedro Salinas, Pablo Neruda, Gerardo Diego, Luis Cernuda entre otros en el restaurante Biarritz de Madrid.

Aleixandre llegó a decir en una carta «Eres la persona en quien yo siento la más profunda confianza […] el amigo que más se acerca a la naturaleza. Qué curioso que siendo tan distintos en cosas diferentes (probablemente accesorias) yo sienta contigo como con nadie la inspiración profunda de la verdad del pecho».

«No te hago comentario sobre el dolor de una pérdida así», escribe Aleixandre por carta a José Antonio Muñoz Rojas, «Una de las pocas alegrías de los años de la guerra

era verle llegar cada cinco o seis meses a Madrid y pasarse allí unos días; yo estaba en cama (pasé dos años) y su compañía esos ocho o diez días que pasaba a mi lado aliviaban enormemente mi soledad de enfermo».

De la misma manera Miguel Hernández durante su etapa carcelaria le contaba a Florentino Hernández Girbal, compañero del oriolano en la cárcel, que «el nombre de Vicente no se le caía de la boca» y dedicaba las horas de su condena a defender la poesía de su amigo, que consideraba la poesía del futuro.

También le llevaba naranjas de la huerta oriolana a su casa cuando Aleixandre permanecía en cama por su enfermedad y siempre invadía su hogar con su alegría según contaba el poeta. Cuando con el estallido de la Guerra Civil la casa de Velintonia, n.º 3 de Vicente Aleixandre quedó dañada fue Miguel Hernández el que le ayudó a trasladarse a casa de su tío en la calle Españoleto.

Fue de Aleixandre el reloj de oro que delató a Miguel Hernández cuando intentaba huir hacia Portugal por Andalucía; el escritor se lo dio al joven Hernández como regalo de boda cuando se casó con Josefina Manresa el 9 de marzo de 1937. Fue el único regalo nupcial que tuvo y que el poeta llevaba en uno de sus bolsillos mientras huía, en el otro el libro de *La destrucción o el amor* que le había también regalado su fiel amigo Vicente Aleixandre.

Gabriel Morelli recuerda así las palabras de Aleixandre cuando se encontró con él y le preguntó por Miguel Hernández:

> Nunca olvidaré aquel día con el poeta en su casa de Velintonia. Cuando le pedí que me aclarara algunos lances nebulosos en la vida de Miguel Hernández, fue oír su nombre y cerrar los ojos. Tras un largo silencio, los volvió a abrir y susurró: «Estoy viendo a Miguel ahora mismo entrando en este salón. Cansado y sudoroso. Viene directamente de las trincheras de la guerra y se niega a tomar asiento a mi lado, justo aquí donde estoy yo ahora, en este sofá. Dice que no quiere ensuciarlo. Así que permanece de pie o deambulando por la estancia, preocupado únicamente por mi salud»[19].

Tras su muerte Vicente Aleixandre ayudó económicamente y asesoró a su viuda Josefina Manresa en aspectos literarios, también procuró buscar más benefactores como Germán Vergara Donoso e incluso ayudó a editar las *Obras escogidas* de Aguilar en 1952. Mantuvo con ellas una amplia correspondencia. Fue para su viuda decisiva siempre la opinión y los consejos que Vicente le daba así como su incondicional apoyo y protección.

El comienzo de la obra hernandiana *Viento del Pueblo* dedicada a Vicente Aleixandre reza así:

> «Vicente: A nosotros, que hemos nacido poetas entre todos los hombres, nos hace poetas la vida junto a todo los hombres... Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros...».

[19] MORELLI, Gabriel, *Hernández en el corazón*, edición de Aitor L. Larrabide, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2022, p 12.

Y el poema «Llamo a los poetas» de su libro *El hombre acecha* se inicia de la siguiente manera:

> Entre todos vosotros, con Vicente Aleixandre
> y con Pablo Neruda tomo silla en la tierra:
> tal vez porque he sentido su corazón cercano
> cerca de mí, casi rozando el mío.
>
> (Miguel Hernández, *El hombre acecha*)

Y para acabar con este perfil de Vicente Aleixandre reproducimos un fragmento de una carta que el poeta sevillano le escribe a José Luis Cano donde le habla de lo que siente y lo que significó para él Miguel Hernández:

> Muerto está Miguel, que fue mi amigo. Aquel relámpago de mi vida, aquel amor contemporáneo de mi amistad con Miguel me trajo la experiencia de su cariño hermoso. Y en la mayor desolación de mi vida, él supo, Miguel, sostenerme de algún modo, poniendo su gran corazón como tierra benigna, como madre tierra, sobre la que yo pudiera llorar. ¡Cómo desahogué mi corazón! Bien recuerdo sus ojos, sus claros ojos que me miraban, entendiendo, atendiendo, abrigando, casi acariciando, como madre, como tierra madre. Porque un amigo en los momentos grandes es hasta misteriosamente eso: tierra, madre.
>
> Vicente Aleixandre, Carta a José Luis Cano, 21 de abril de 1942.

## Esteban Bilbao Eguía

Político español (1879-1970) ocupó diversos cargos de relevancia política desde 1904 hasta 1965. Desde diputado, senador, presidente de la Diputación de Vizcaya, Ministro de Justicia y presidente de las Cortes Españolas, así como también presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y académico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Al estallar la contienda militar española cayó prisionero. El general Franco gestionó canjearlo por el entonces alcalde de Bilbao. Tras el canje Esteban Bilbao comenzó a trabajar bajo las órdenes de Franco y se convirtió en uno de los hombres de confianza del régimen franquista.

## José María de Cossío y Martínez Fortún

Escritor español (1892-1977) miembro de la Real Academia Española. Cursó estudios de Derecho en su Valladolid natal y en Salamanca Filosofía y Letras donde fue alumno y posterior amigo personal de Miguel de Unamuno.

Se encargó de enriquecer y custodiar el fondo particular de la biblioteca de la Casona de Tudanca, propiedad familiar que se encontraba en Cantabria. Además de su prolífica y extraordinaria producción obra literaria destaca su obra de temática taurina: *Los Toros. Tratado técnico y teórico*, considerada como la mayor enciclopedia de la fiesta nacional

comprendida en cuatro tomos. Se especializó en el Siglo de Oro español y también en mitología en la poesía española. Gracias al trabajo que realizó con su amigo Pedro Salinas crearon lo que más tarde fue la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Cultivó una proverbial amistad con Ortega y Gasset y tuvo un importantísimo papel en la editorial Espasa-Calpe como director de las ediciones de clásicos castellanos y asesor literario. Pasó su última etapa vital viviendo en Cantabria donde escribió sobre varios autores montañeses, además de compartir amistad y veladas con el matrimonio cántabro formado por la poeta Matilde Camus y Justo Guisández. Destaca también su trabajo de edición a las obras completas de Pereda. Fue miembro de la Real Academia Española leyendo su discurso de recepción el 6 de junio de 1948.

Cossío contrató a Miguel Hernández como colaborador de su gran obra sobre los toros y le ayudó a establecerse en Madrid proporcionándole ingresos regulares (250 pesetas al mes). Compartió amistad con casi toda la nómina de la Generación del 27. Tras el conflicto bélico su buena relación con el bando vencedor le llevó a ayudar al poeta oriolano e interceder por él con el fin de que se le conmutase la pena de muerte.

## Máximo Cuervo Radigales

Militar español (1893-1982). Fue consejero togado del Cuerpo Jurídico Militar, ocupó el cargo de Director General de Prisiones tras finalizar la Guerra Civil Española. Fue en 1938 cuando tomó cargo al frente del Servicio Nacional de Prisiones y tras la contienda asumió la dirección de prisiones hasta 1942. Bajo su mandato reorganizó los servicios carcelarios y además inauguró el sistema de redención de penas a los presos -fundamentalmente políticos- por trabajos forzados. Igualmente se le atribuye lo que se denominó «turismo carcelario» que consistía en mover a los presos de cárceles por toda la península con el fin de debilitar sus vidas.

De formación jesuita, estuvo muy vinculado a la élite católica española. Fundó en 1943 la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) entidad que dirigió hasta su jubilación y que convirtió en la colección de publicaciones católicas más importante del mundo. Fue consejero permanente del Consejo de Estado desde 1952 hasta 1976 durante el régimen de Franco.

## Hernán Figueroa Anguita

Abogado, diplomático y político chileno (1897-1985). Entre 1926 y 1930 desempeñó el cargo de diputado y desde 1940 hasta 1945 embajador de Chile en España como encargado de negocios; más tarde llegó a ser Ministro del Interior en la legislatura del presidente Juan Antonio Ríos.

## Josefina Manresa

Nació el 2 de enero de 1916 en un pueblo de Jaén llamado Quesada. Su padre, guardia civil, fue trasladado a Orihuela cuando Josefina era una niña. Ella trabajaba de costurera y conoció a Miguel Hernández cuando contaba con 17 años. Tras tres años de noviazgo contraen matrimonio civil el 9 de marzo de 1937 en plena contienda militar en el juzgado de Orihuela. Se trasladan a vivir un tiempo a Jaén donde el poeta fue destinado como comisario de cultura del periódico *Altavoz Frente Sur*.

El 19 de diciembre de 1937 nació el primer hijo de ambos, que murió diez meses después. El 14 de enero de 1939 nació su segundo hijo, Manuel Miguel, llamado «Manolillo» que falleció en 1984.

Tras la muerte de Miguel Hernández su labor fundamental fue velar por el legado del poeta sobre todo en los momentos más duros de la persecución franquista. En 1950 dejó el pueblo alicantino de Cox donde vivía para trasladarse a Elche con el fin de mejorar la calidad de vida de su hijo, allí permaneció hasta su muerte el 18 de febrero de 1987.

Ella es considerada la musa de Miguel Hernández, primero su novia que inspiraría el poemario *El rayo que no cesa*, luego su esposa, la madre de sus hijos, su salvoconducto en la cárcel para sacar sus poemas del *Cancionero y romancero de ausencia* y su posterior viuda que guardaría y velaría todo el legado personal y literario del poeta. Sin su tenaz labor, fortaleza y valentía no podríamos haber llegado a conocer la obra íntegra del poeta.

En mayo de 1980 presenta su libro de memorias *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández* y comienza el prefacio así:

> Muchos amigos de Miguel Hernández me han pedido, en numerosas ocasiones, que escribiera mis recuerdos sobre él. Esto, unido a ciertos errores sobre la vida de Miguel que he observado en las biografías y en artículos de prensa, me ha movido a escribir estas páginas. Haber escrito esto, para mí que no soy de la familia de las letras, ha sido un gran trabajo. Pero como deber que me había impuesto, aquí están mis recuerdos, que cedo a los aficionados de la vida y la obra de Miguel, lo cual para mí es una satisfacción[20].

Concha Zardoya realiza un análisis de la obra de Josefina y nos dice lo siguiente:

> Estos recuerdos que Josefina ha escrito con tanto amor y dolor, me proporcionan -hablo por mí misma y no por los demás biógrafos de Miguel Hernández- algunos detalles que ignoraba y complementan otros. La realidad humana y ambiental que rodeó al poeta en Orihuela y en Cox, se enriquece y cobra mayor «credibilidad» para el lector que quiere encontrarse con el hombre en su mundo primigenio. A través de estos veinticuatro capítulos emerge la intrahistoria, no embellecida artísticamente por un Gabriel Miró o un Azorín, sino vivida desde dentro: hábitos religiosos, fiestas, costumbres, comidas, modismos idiomáticos, calles, atisbos del paisaje, etc. Al ir trazando la historia de sus relaciones, de su noviazgo y de su matrimonio con Miguel Hernández, Josefina menciona los lugares por donde paseaban o se hablaban, los juegos y «ritos» que se inventaban, las casas en que vivieron, ilustrando lo que cuenta con citas poemáticas o fragmentos de cartas en donde queda constancia del recuerdo.

[20] MANRESA, Josefina, *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1980, p. [9].

> Conmueven estas memorias que transparentan profunda devoción y melancolía, el estado de ánimo de la que fue única novia y esposa -por breve tiempo- del gran poeta oriolano. Refiriéndose a una rosa que fueron deshojando, nos dice: «Hace poco encontré en un sobre de sus cartas un pétalo de aquéllos, y ahora era yo quien lo volvía a besar y lo guardo como verdadero recuerdo» (I, 14).
>
> El libro contiene matices que sorprenden al biógrafo, aunque carezcan de importancia, porque ayudan a ambientar el trasfondo de la infancia y juventud hernandianas: lo que le gustaba comer, cómo escribía apoyado en el tronco de la higuera de su huerto, su amor por la Naturaleza y los animales, etc. Y su historia amorosa, desde que comienza, ya parece augurar pena y dolor. «Lo pasábamos muy poco tiempo juntos» (I, 14) -confiesa Josefina. Casados, les ocurrió lo mismo, separados por la guerra y por la cárcel.
>
> Nos hallamos, pues, ante una historia de amor trágico y hay que leerla con extremo respeto. Podrá haber ingenuidad en el relato, pero nunca cursilería. La sinceridad y la autenticidad le confieren un valor de documento humano y biográfico, valioso por sí mismo: con sus pequeños y grandes disgustos causados por las separaciones, la ternura de tos de Miguel, las mutuas fidelidades...
>
> No tratamos de presentar aquí una obra recuerdos dejados por una vida trágica. No es una pieza artística, sino un documento vivencial e intrahistórico que hemos de leer con respetuosa atención. Documento, sí, que rezuma tristeza y que nos conmueve con frecuencia y, a veces, hasta el punto de las lágrimas. Porque el poeta Miguel Hernández vuelve a aparecer «vivo» ante nosotros, desde niño hasta que muere. Y nos es presentado no con un estilo sentimental o sentimentaloide, sino escueto, pudoroso, humilde, sin alardes amatorios ni exageraciones románticas. Ya le decía el poeta a Josefina en el soneto de *El rayo que no cesa*: «Te me mueres de casta y sencilla...»[21].

Josefina acaba sus memorias con estas duras palabras que describen el sentimiento final que invadía al poeta en el final de sus días; contado con la naturalidad, sencillez y transparencia que invade toda su obra:

> Y así se fue Miguel al otro mundo: con todas sus ilusiones, con todos sus deseos, con toda su honradez, y con toda la tristeza que solamente sé yo[22].

## Carlos Morla Lynch

Diplomático chileno destinado en Madrid desde 1928 hasta 1930 durante la II República y la Guerra Civil. Su casa se ubicaba en el madrileño barrio de Salamanca y fue famoso por acoger en su hogar una de las tertulias literarias más famosas de la época. Al completo pasó por su salón toda la Generación del 27 y especialmente trabó amistad con Federico García Lorca.

Con el estallido de la Guerra Civil se encargó de convertir la embajada en un refugio para perseguidos de ambos bandos.

---

[21] ZARDOYA, Concha, «Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández» de Josefina Manresa, en *Ínsula: Revista Bibliográfica de Ciencias y Letras*, año XXXV, número 407, octubre 1980, pp. 4-5.

[22] MANRESA, Josefina, *op. cit*., p. 176.

El propio Morla Lynch nos relata en sus memorias cómo descubrió a Miguel Hernández -y donde podemos apreciar el interés que le suscitó- de la siguiente manera:

> 6 de julio
>
> Hoy domingo hemos tenido una velada improvisada en casa con Pablo Neruda, Rafael Martínez Nadal, y dos poetas a quienes presto particular atención, porque todavía no los conozco bien: el poeta-pastor Miguel Hernández que ha venido con alpargatas y otro poeta mayor León Felipe. El poeta-pastor, de ojos muy claros me interesa[23]…

Poco más adelante, unos días después en ese mismo verano vuelve a hacer referencia a otro encuentro con el poeta oriolano, a sus ojos y a cómo concibe la poesía de la siguiente manera:

> 11 de julio. A Ibiza
>
> El éxodo veraniego.
>
> Separación de los amigos. Nos marchamos a Ibiza, una isla de Baleares.
>
> A la reunión de esta noche, que tiene el carácter de un final de capítulo, han traído a un pastor-poeta -Miguel Hernández- que concibe sus poemas exquisitos cuidando cabras en la montaña. Andan todos locos con él. De ojos muy claros, de traje humilde y alpargatas, me produce el efecto de un niño sonámbulo que viviera en otro plano: espíritu ausente[24].

Queremos reseñar por último una alusión que vuelve a hacer Morla Lynch de Hernández quien sin duda le suscitó un interés especial. Sus descripciones nos ayudan a conocer y configurar con exactitud la fisonomía del poeta y el verdadero color de sus ojos que tantas veces se ha debatido:

> 23 de enero
>
> He ido con Fausto Soto a la Embajada. Está allí el poeta pastor de ojos verdes, Miguel Hernández, con otro chico comunista que lleva revólveres en la cintura.
>
> El poeta pastor ha escrito una elegía en memoria de Federico García Lorca… que está vivo[25].

Poco más adelante continúa:

> El pastor-poeta, Miguel Hernández, ha ido donde el gobernador civil, Gómez Osorio, con mi carta, y le he dado alguna esperanza para la obtención de su pasaporte[26].

---

[23] MORLA LYNCH, Carlos, *En España con Federico García Lorca [Páginas de un diario íntimo. 1928-1936]*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2008, p. 486.

[24] MORLA LYNCH, Carlos, *op. cit.,* p. 487.

[25] MORLA LYNCH, Carlos, *España sufre. Diarios de guerra en el Madrid republicano*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2008, p. 158.

[26] MORLA LYNCH, Carlos, *op. cit.*, p. 724.

Morla Lynch ayudó a Miguel Hernández y le prestó su apoyo en los momentos críticos en los que intentaba salir de España y conseguir un pasaporte, aunque la situación por la que atravesaba Hernández era crítica como concluye Morla:

> Me encuentro con Antonio Aparicio que me presenta, como su esposa, a una chica bastante mona. Según Cossío, que ha venido hoy, están bastante comprometidos, él y Miguel Hernández. Han escrito cosas terribles en contra de Franco. Camino con él y la chica hasta la Puerta del Sol. Se marcha el lunes a Valencia[27].

## Pablo Neruda

De Miguel dijo: «Recordar a Miguel Hernández que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor»[28].

Con el nombre de Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto nació el poeta y diplomático chileno, conocido con el nombre de Pablo Neruda. Su interés por la literatura y la naturaleza que lo rodea se inicia desde su infancia y de la mano de la también chilena Gabriela Mistral se adentra en la narrativa rusa. Su primer libro de poesía ve la luz en 1923 bajo el título de *Crepusculario*, obteniendo muy buena recepción por la crítica; un año más tarde publicará la más popular de sus obras: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* convertido en uno de los poemarios de amor más conocidos en la poesía contemporánea. En 1927 inicia su carrera diplomática recorriendo como cónsul Birmania, Ceilán, Singapur. En esta etapa contrae matrimonio con su primera mujer María Antonieta Hagenaar Vogelzanz. Su siguiente destino diplomático será Buenos Aires donde conoce la intelectualidad porteña (Oliverio Girondo, Norah Lange y Jorge Luis Borges entre otros) y a Federico García Lorca que se encontraba en Argentina con sus obras teatrales. En 1934 es nombrado cónsul en Barcelona y poco después en Madrid donde se integra totalmente con los miembros de la Generación del 27 y comparte la vida cultural, literaria así como frecuenta las tertulias del grupo de intelectuales que vivían en la capital. Estrechará amistad especialmente con Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández entre otros. En 1935 la editorial madrileña Cruz y Raya publicará *Residencia en la Tierra 1 y 2*. Será en esa época donde entable relación con Delia del Carril que será su segunda mujer. Tras el estallido de la Guerra Civil española y mostrar su apoyo al bando republicano es destituido del cargo de cónsul. De esta época es su poemario *España en el corazón* (1937). En 1937 regresa a Chile donde fundará la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura y comenzará su labor por la lucha de la paz. En 1939 encontrará como refugio de escritura su casa en Isla Negra. En 1955 comenzó a vivir con Matilde Urrutia su tercera mujer tras separarse de Delia del Carril. Es en 1971 cuando se encontraba en París como embajador de Francia donde recibe la noticia del Premio Nobel de Literatura. Momento que relata junto a otros muchos en sus memorias *Confieso que he vivido* que aparecieron póstumamente en 1974. Fallece el 11 de septiembre de 1973.

---

[27] MORLA LYNCH, Carlos, *op. cit.*, p. 792.

[28] Así comenzaba Pablo Neruda la carta que escribió en París, el octubre de 1960, para conmemorar el cincuenta aniversario del nacimiento de Miguel Hernández.

Hay un capítulo de sus memorias denominado «España en el corazón» en el que hace un recorrido por esos autores, amigos y poetas que formaron parte de vida española y es ahí donde recuerda a Miguel Hernández de la siguiente manera:

> Uno de los amigos de Federico y Rafael era el joven poeta Miguel Hernández. Yo lo conocía cuando llegaba de alpargatas y pantalón campesino de pana desde sus tierras de Orihuela, en donde había sido pastor de cabras. Yo publiqué sus versos en mi revista Caballo verde y me entusiasmaba el destello y el brío de su abundante poesía.
>
> Miguel era tan campesino que llevaba un aura de tierra en torno a él. Tenía una cara de terrón o de papa que se saca de entre las raíces y que conserva frescura subterránea. Vivía y escribía en mi casa. Mi poesía americana, con otros horizontes y llanuras, lo impresionó y lo fue cambiando.
>
> […]
>
> El recuerdo de Miguel Hernández no puede escapárseme de las raíces del corazón.
>
> […]
>
> Los elementos mismos de la poesía los vi salir de sus palabras, pero alterados ahora por una nueva magnitud, por un resplandor salvaje, por el milagro de la sangre vieja transformada en un hijo. En mis años de poeta, y de poeta errante, puedo afirmar que la vida no me ha dado contemplar un fenómeno igual de vocación y de ecléctica sabiduría verbal[29].

El hispanista italiano Gabrieli Morelli, recuerda con afecto el momento en que durante sus inicios conoció a Pablo Neruda y le contó su intención de estudiar la figura del poeta español Miguel Hernández:

> Mientras escribo estas líneas, revivo una vez más la emoción de aquel momento: apenas he mencionado a Miguel Hernández así como mis reservas a la hora de poder acopiar una documentación adecuada sobre el poeta, cuando Neruda se me acerca, me mira con sus ojos oblicuos y, tomándome del brazo me espeta: «Vente conmigo, que te voy a contar todo lo que necesitas saber sobre Miguel, nuestro pobre Miguel». He referido ya en otro lugar cómo, durante el almuerzo al que fui invitado, Neruda no dejó de hablarme largo y tendido de la obra de Miguel Hernández, tanto al menos como de la persona en sí. De esta última recuerdo vivamente aún el retrato físico que hizo, remedado después con ligeras variaciones en diferentes libros y que se ceñía a la siguiente descripción: «Miguel tenía cara como una papa recién sacada de la tierra»[30].

## Carlos Rodríguez-Spiteri

Poeta español de la generación del 36 (1911-2001). Estudió el bachillerato en su Málaga natal y Derecho en Madrid y Granada. Más adelante trabajó junto con Vicente Aleixandre en el cuerpo de Interventores del Estado en Explotación de Ferrocarriles donde forjó su amistad con él. Se le relacionó con los poetas malagueños de la Generación del 27 como Manuel Altolaguirre, Emilio Prados y José María Hinojosa.

[29] NERUDA, Pablo, *Confieso que he vivido*, Madrid, El Mundo, Colección Milenium, 1999, pp. 134-136.
[30] MORELLI, Gabrieli, *op. cit*., pp. 11-12.

Fue Altolaguirre el que le publicó en su imprenta madrileña su primer libro *Choque feliz* en 1935. Es conocida la amistad que mantuvo con Miguel Hernández, patente en las cartas que ambos mantuvieron hasta el fallecimiento el poeta oriolano. Se casó con Inés Palazuelo de Peña.

Llegó a ser secretario particular del Ministro de Agricultura, Carlos Rein, en la época franquista pero se retiró tempranamente para dedicarse por completo a la poesía.

## Juvencio del Valle

Escritor chileno (1900-1999). Su nombre original fue Gilberto Concha Riffo. Cuando contaba con 11 años se incorporó al liceo de hombres de Temuco donde conoció a Pablo Neruda, quien más tarde lo llamaría Juvencio Silencio. Tras una etapa en Santiago donde desarrolló una intensa vida literaria y bohemia con los círculos culturales de su entorno, viajará a España en 1938 como corresponsal de guerra. En Madrid es asiduo a los encuentros con los poetas republicanos como Rafael Alberti, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández. Enviaba sus escritos a la revista *Ercilla*. Una vez finalizada la Guerra Civil española será encarcelado durante unos meses por estar del lado de los republicanos. A su regreso a Chile continúa publicando y en 1966 obtiene el Premio Nacional de Literatura. Destacó su labor como uno de los fundadores de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Falleció en su casa de Santiago un 12 de febrero en 1999.

## Germán Vergara Donoso

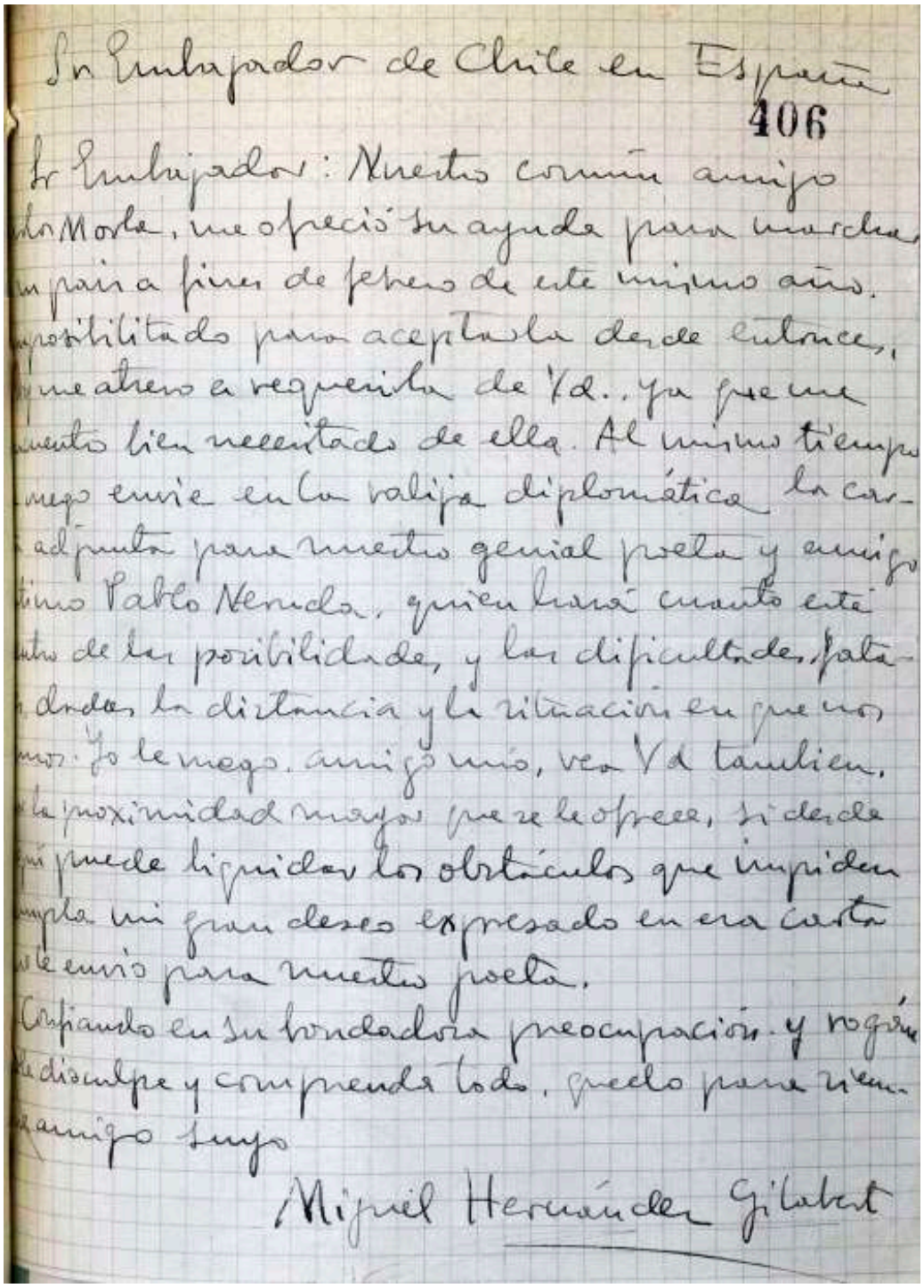
Abogado, diplomático y político chileno (1902-1987). Fue Ministro de Relaciones Exteriores durante los gobiernos de los presidentes Gabriel González Videla y Jorge Alessandri. Ostentó el puesto de encargado de negocios de la Embajada de Chile en Madrid entre junio de 1939 y enero de 1942. Amigo de Pablo Neruda.

Conoció a Miguel Hernández una tarde en la Embajada de Chile en septiembre de 1939 y sería la única vez que se vieron.

En un semanario chileno, Vergara Donoso aseguró que mientras Hernández estuvo preso recibió avisos de diversas personas, entre ellas Pablo Neruda, sobre la situación del poeta español «junto con el encargo» de ocuparse de él. «Hice todo lo que tuve en mi mano por evitar su condena», confesó y así lo leemos de su puño y letra en una de las cartas que envía a Josefina Manresa siendo ya viuda del poeta en el epistolario que reproducimos a continuación.

# ANEXO:
# Cartas y transcripciones

## Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso.
## Junio de 1939



Sr. Embajador de Chile en España

406

Sr. Embajador: Nuestro común amigo
Pablo Morla, me ofreció su ayuda para marchar
un país a fines de febrero de este mismo año.
Imposibilitado para aceptarla desde entonces,
me atengo a requerirla de Vd., ya que me
encuentro bien necesitado de ella. Al mismo tiempo
ruego envíe en la valija diplomática la car-
ta adjunta para nuestro genial poeta y amigo
fraternal Pablo Neruda, quien hará cuanto esté
dentro de las posibilidades, y las dificultades, plan-
teadas la distancia y la situación en que nos
hemos. Yo le ruego, amigo mío, vea Vd también,
en la proximidad mayor que se le ofrece, si desde
ahí puede liquidar los obstáculos que impiden
cumplir mi gran deseo expresado en esa carta
que le envío para nuestro poeta.
Confiando en su bondadosa preocupación y rogándole
me disculpe y comprenda todo, quedo para usted
su amigo suyo

Miguel Hernández Gilabert

Sr. Embajador de Chile en España

Sr. Embajador: Nuestro común amigo Carlos Morla, me ofreció su ayuda para marchar a su país a fines de febrero de este mismo año. Imposibilitado para aceptarla desde entonces, hoy me atrevo a requerirla de Vd., ya que me encuentro bien necesitado de ella. Al mismo tiempo le ruego envíe en la valija diplomática la carta adjunta para nuestro genial poeta y amigo íntimo Pablo Neruda, quien hará cuanto esté dentro de las posibilidades y las dificultades fatales dadas la distancia y la situación en que nos encontramos. Yo le ruego, amigo mío, vea Vd. también en la proximidad mayor que se le ofrece, si desde aquí puede liquidar los obstáculos que impiden cumpla mi gran deseo expresado en esa carta que le envío para nuestro poeta.

Confiando en su bondadosa preocupación y rogándome disculpe y comprenda todo, quedo para siempre amigo suyo

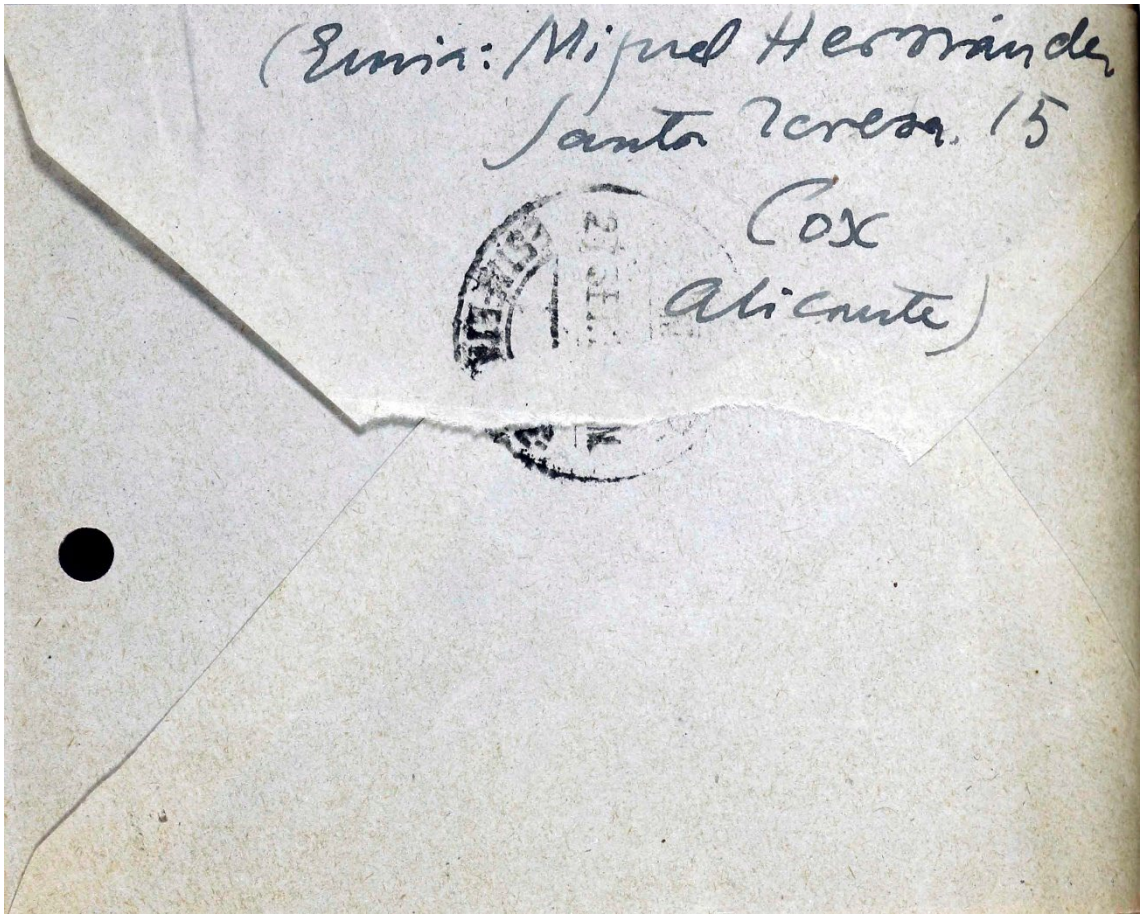
Miguel Hernández Gilabert

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso.**
**Cox (Alicante), 27 de septiembre de 1939**

Sr. D. Germán Donoso Vergara

Calle del Prado
Embajada de Chile

Madrid




(Envía: Miguel Hernández

Santa Teresa, 15
Cox
Alicante)

Cox, 27 de septiembre 1939

Sr. D. Germán Romero Vergara

Mi querido amigo: En Cox, Santa Teresa, 15, espero noticias suyas y de nuestro amigo Pablo. Le agradeceré como siempre me diga cuanto antes de las posibilidades de reunirnos tenda y yo, como Vd. y yo hacemos días, para charlar de nuestro motivo principal: la pesca, y del modo de dar una rápida solución a mi situación económica. Háblele de esto, porque cada día se agrava más en mi casa, ya que no puedo trabajar dado mi estado de salud. Si a Vd. le es posible hacerme algún servicio, que un día podré reintegrarle, le agradeceré le haga. Por ahora, mi numerosa familia se mantiene.

Cox, 27 de septiembre 1939

Sr. D. Germán Donoso Vergara

Mi querido amigo: En Cox, Santa Teresa, 15, espero noticias suyas y de nuestro amigo Pablo. Le agradeceré como siempre me diga cuanto antes de las posibilidades de reunirnos Neruda y yo, como Vd. y yo hace unos días, para charlar de nuestro motivo principal: la poesía, y del modo de dar una rápida solución a mi situación económica. Háblele de esto, porque cada día se agrava más en mi casa ya que no puedo trabajar dado mi estado de salud. Si a Vd. le es posible hacerme algún envío, que un día podré reintegrarle, le agradeceré lo haga. Por ahora, mi numerosa familia se mantiene

como el pájaro, de lo que encuentra en el campo.

Rogándole no olvide cumplir mis deseos en cuanto pueda, le saluda con toda efusi

Miguel Hernández

P. D. - Buena noticia de Va
No me fué posible verle en los breves días de mi estancia en Madrid.

Adios.

como el pájaro, de lo que encuentra en el campo.

Rogándole no olvide cumplir mis deseos en cuanto pueda, le saluda con toda efusión

Miguel Hernández

P. D.- Deme noticias de Valle. No me fue posible verle en los breves días de mi estancia en Madrid.

Adiós.

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara.**
**Madrid, 28 de febrero de 1940**

Madrid, 28 de febrero 1940

332

Querido tío Germán: Sé por Rafael de
usted, y siento no poder darle una fran-
ca demostración de mi reconocimiento por
sus constantes atenciones. Hoy lo hago co-
mo puedo. Sepa no olvidaré nunca su a-
mistad familiar. En mi situación, la sien-
to como una doble prueba de afecto, que
necesito para no verme solo y comprobar
que no todo es mezquindad en esta vida.
Sigo en la misma situación que conoce.
Sé que Cossio trabaja. De todos modos,
estoy completamente tranquilo y con bas-
tante buen ánimo para esperar cuanto
pueda venir.
Me entero de que Pablo se ha reintegrado
a su tierra. ¿Es cierto? Si tiene ocasión le agra-
deceré envíe abrazos míos para él y para
Vencio. Todavía es posible que nos reunamos,
no cree usted?
Bueno. Gracias, querido tío Germán. Re-
cibe el fuerte abrazo que me permito dar-
le desde aquí. Miguel Hernández.

Madrid, 28 de febrero 1940

Querido tío Germán: Sé por Rafael de usted, y siento no poder darle una franca demostración de mi reconocimiento por sus constantes atenciones. Hoy lo hago como puedo. Sepa no olvidaré nunca su amistad familiar. En mi situación, la siento como una doble prueba de afecto que necesito para no verme solo y comprobar que no todo es mezquindad en esta vida.

Sigo en la misma situación que conoce. Sé que Cossío trabaja. De todos modos, estoy completamente tranquilo y con bastante buen ánimo para esperar cuanto pueda venir.

Me entero de que Pablo se ha reintegrado a su tierra. ¿Es cierto? Si tiene ocasión le agradeceré envíe abrazos míos para él y para Juvencio. Todavía es posible que nos reunamos. ¿Lo cree usted?

Bueno. Gracias, querido tío Germán. Reciba el fuerte abrazo que me permito darle desde aquí.

Miguel Hernández

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara.**
**Madrid, 27 de abril de 1940**

Madrid, 27 de abril 1940

147

Querido tío Germán: Usted comprende perfectamente los motivos de mi silencio epistolar, y esta comprensión me descansa. Mi mujer me da noticias de su generosa atención, que tanto me alegra por las muchas razones que tengo para ello. Verdaderamente, tanto mi familia como yo, tendremos presente siempre su bondad. No quiera que esta situación se prolongue mucho tiempo, además de por la natural ansia de libre desenvolvimiento, por lo que significa de esfuerzos y molestias para usted todo esto. Supongo le han sido enterado de la marcha de las gestiones sobre mi caso. Con-

Madrid, 27 de abril 1940

Querido tío Germán: Usted comprende perfectamente los motivos de mi silencio epistolar, y esta comprensión me desarma. Mi mujer me da noticias de su generosa atención, que tanto me alegra por las muchas razones que tengo para ello. Verdaderamente, tanto mi familia como yo, tendremos presente siempre su bondad. No quisiera que esta situación se prolongara mucho tiempo, además de por la natural ansia de libre desenvolvimiento, por lo que significa de esfuerzos y molestias para usted todo esto. Supongo que le habrán enterado de la marcha de las gestiones sobre mi caso. Con-

fío en una feliz solución. Y si esto
no llegara, confío en mí, que es
lo que no puedo dejar de hacer
nunca. Como la alimentación, por
usted, es suficiente, hago una vi-
da bastante agradable: aunque
en ningún momento, ni en los no
críticos, he dejado de desear vivir.
Estudio, y aprendo, cosa no extraña
en un lugar como este, donde for-
zosamente se agrazan la actividad
intelectual y sentimental del hom-
bre. Sé mucho, querido tío, y espe-
ro saber más de nada alguna vez.
Si le es posible, haga el favor de
dar abrazos míos a Pablo y Jove-
cio por encima del mar (¡quie-
ra anduviera!) Usted reciba un
fuerte amistad inolvidable y
un abrazo más fuerte si cabe.
Su sobrino Miguel Hernández

fío en una feliz solución. Y si esta no llegara, confío en mí, que es lo que no puedo dejar de hacer nunca. Como la alimentación, por usted, es insuficiente, hago una vida bastante agradable: aunque en ningún momento, ni en los más críticos, he dejado de desear vivir.

Estudio, y aprendo, cosa no extraña en un lugar como este, donde forzosamente se aguzan la actividad intelectual y sentimental de hombre. Sé mucho, querido tío, y espero saber más de nada alguna vez.

Si le es posible, haga el favor de dar abrazos míos a Pablo y Juvencio por encima del mar (¡quien lo anduviera!). Usted reciba una fuerte amistad inolvidable y un abrazo más fuerte si cabe.

Su sobrino

Miguel Hernández

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso.**
**Ocaña, 28 de diciembre de 1940**

Ocaña, 28 de diciembre 1940

481

Querido tío Germán: Ante todo, sepa ha sido un oportuno acuerdo el de traslado a Ocaña, donde, indudablemente, ha mejorado mi situación en muchos aspectos. Se siente uno como en familia entre los buenos amigos que le esperaban.

Celebrando mi llegada a esta, ayer nos hemos reunido en una cordial comida, a cuyo final no ha habido discursos; y recordar en silencio a los lejanos y más o menos proximos camaradas ha sido la expresión de nuestra elocuencia. Esos cigarillos que nos envió, han jugado un principalísimo papel. y esto me obliga a reconocer doblemente su delicadeza.

Me agradaria, y siempre tendrá para mí un gran interés, que hablásemos un rato, querido tío. Si un dia se le ocurre tener el propósito de visitarme, no se arrepienta y realicele.

Ocaña, 28 de diciembre 1940

Querido tío Germán: Ante todo, sepa ha sido un oportuno acuerdo el de traslado a Ocaña, donde, indudablemente, ha mejorado mi situación en muchos aspectos. Se siente uno como en familia entre los buenos amigos que le esperaban.

Celebrando mi llegada a esta, ayer nos hemos reunido en una cordial comida, a cuyo final no ha habido discursos; y recordar en silencio a los lejanos y más o menos próximos camaradas ha sido la expresión de nuestra elocuencia. Esos cigarrillos que nos envió, han jugado un principalísimo papel, y esto me obliga a reconocer doblemente su delicadeza.

Me agradaría, y siempre tendrá para mí un gran interés, que hablásemos un rato, querido tío. Si un día se le ocurre tener el propósito de visitarme, no se arrepienta y realícela,

que yo le aguardo, y será en mi existencia de hombre al margen del mundo un agradable acontecimiento. Además si realizara esa visita, pienso pedirle me exponga con detalle ese plan suyo sobre un posible viaje a las costas del Sur de su tierra. Conozco de un modo vago ese bonito plan, que tantos problemas solucionaría. Es una risueña perspectiva, que usted puede desculir con la fuerza que le da la consolidación ventajosa en el último y reciente negocio.

Siga en salud y prosperidad. Y, precisamente en estos días festivos de fin y principio de año, que le deseo alegres, envíe mis recuerdos y abrazos a Pablo y Jerónimo.

Reciba, querido tío, el afecto y el respeto que le tiene

Miguel Hernández

Querido Tío:

Como le dice Miguel, estamos muy agradecidos a Vd por habernos reunido de nuevo, pues no ignora nuestra hermandad en esta etapa adversa, que nuestra fé absoluta nos hace soportar con la esperanza puesta en un mañana mejor para todos. Mientras llega, buenos amigos, Vd a la cabeza, nos ayudan y alientan. Gracias una vez más, querido Tío, con el anhelo de poder pronto expresárselas personalmente. Desde luego no saldremos de esta Universidad con las manos vacías, pues los días son severamente aprovechados, como merecen y es nuestro deber.

Y nada más si no es desearle el mejor Año Nuevo, junto con el respeto y cariño de

Fernando H Rennelta

que yo le aguardo, y será en mi existencia de hombre al margen del mundo un agradable acontecimiento. Además si realizara esa visita, pienso pedirle me exponga con detalle ese plan suyo sobre un posible viaje a las costas del Sur de su tierra. Conozco de un modo vago ese bonito plan, que tantos problemas solucionaría. Es una risueña perspectiva, que usted puede descubrir con la fuerza que le da la consolidación ventajosa en el último y reciente negocio.

Siga en salud y prosperidad. Y, precisamente en estos días festivos de fin y principio de año, que le deseo alegres, envíe mis recuerdos y abrazos a Pablo y Juvencio.

Reciba, querido tío, el afecto y el respeto que le tiene

Miguel Hernández

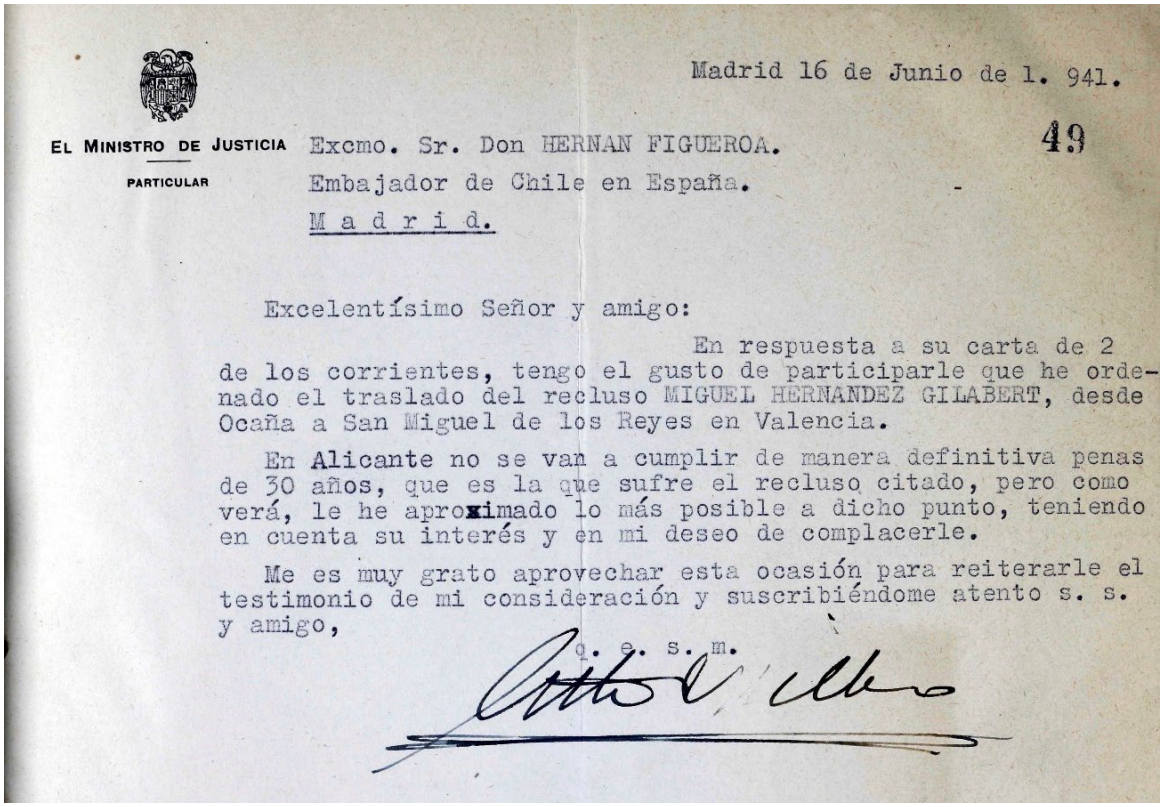
Querido tío:

Como le dice Miguel, estamos muy agradecidos a Vd. por habernos reunido de nuevo, pues no ignora nuestra hermandad en esta etapa adversa, que nuestra fe absoluta nos hace soportar con la esperanza puesta en un mañana mejor para todos. Mientras llega, buenos amigos, Vd. a la cabeza, nos ayudan y alientan. Gracias una vez más, querido tío, con el anhelo de poder pronto expresárselas personalmente. Desde luego no saldremos de eta Universidad con las manos vacías, pues los días son avaramente aprovechados, como merecen y es nuestro deber.

Y nada más si no es desearle el mejor Año Nuevo, junto con el respeto y cariño de

Fernando F. Revuelta

**Carta dirigida a Hernán Figueroa, embajador de Chile en España.**
**Orden de traslado del recluso Miguel Hernández Gilabert**
**desde la prisión de Ocaña a San Miguel de los Reyes en Valencia.**
**Madrid, 16 de junio de 1941**



Madrid 16 de Junio de 1941 49

EL MINISTRO DE JUSTICIA
PARTICULAR

Excmo. Sr. Don HERNAN FIGUEROA.
Embajador de Chile en España.
M a d r i d.

Excelentísimo Señor y amigo:

En respuesta a su carta de 2 de los corrientes, tengo el gusto de participarle que he ordenado el traslado del recluso MIGUEL HERNANDEZ GILABERT, desde Ocaña a San Miguel de los Reyes en Valencia.

En Alicante no se van a cumplir de manera definitiva penas de 30 años, que es la que sufre el recluso citado, pero como verá, le he aproximado lo más posible a dicho punto, teniendo en cuenta su interés y en mi deseo de complacerle.

Me es muy grato aprovechar esta ocasión para reiterarle el testimonio de mi consideración y suscribiéndome atento s. s. y amigo,

q. e. s. m.

Madrid 16 de Junio de 1941.

Excmo. Sr. Don HERNÁN FIGUEROA.
Embajador de Chile en España.
Madrid

Excelentísimo Señor y amigo:

En respuesta a su carta de 2 de los corrientes, tengo el gusto de participarle que he ordenado el traslado del recluso MIGUEL HERNÁNDEZ GILABERT, desde Ocaña a San Miguel de los Reyes en Valencia.

En Alicante no se van a cumplir de manera definitiva penas de 30 años, que es la que sufre el recluso citado, pero como verá, le he aproximado lo más posible a dicho punto, teniendo en cuenta su interés y en mi deseo de complacerle.

Me es muy grato aprovechar esta ocasión para reiterarle el testimonio de mi consideración y suscribiéndome atento s. s. y amigo,

q. e. s. m.

[Rúbrica]

**Carta de Germán Vergara a Carlos Spiteri.**
**Madrid, 18 de junio de 1941**

EMBAJADA DE CHILE Madrid, 16 de Junio de 1941. 51

Madrid, 18 de Junio de 1941.

Señor don

Carlos Spiteri.

Av. del Generalísimo 9.

Estimado amigo:

pocas horas después de su visita se ha recibido la carta que copio a continuación:

"Señor Embajador: En respuesta a su "carta de 2 de los corrientes, tengo el gusto de participarle que he ordenado el translado del recluso "Miguel Hernández Gilabert, desde Ocaña a San Miguel "de los Reyes en Valencia.- En Alicante no se van a "cumplir de manera definitiva penas de 30 años, que "es la que sufre el recluso citado, pero como verá, "le he aproximado lo más posible a dicho punto, te-"niendo en cuenta su interés y en mi deseo de complacerle.- Me es muy grato... etc..- Esteban Bilbao."-

Yo no se si hemos hecho bien o mal en pedir el translado y si Miguel estaría mejor en Ocaña que en Valencia. El pedido era para Alicante y no ha sido posible. Ignoro si Valencia será mejor como penal que el actual de Ocaña. Todo esto podrá saberlo Ud. mejor que yo. Creo que todavía sería posible retener el translado, aunque presumo que tratándose de una órden del Ministro, ella se cumplirá con rapidez.

Le ruego avisar a Miguel y decirme lo que debo hacer.-

Muy atte. lo saluda su afmo. amigo y s. s.

Germán Vergara.
Consejero de la Embajada
de Chile

Av. del Generalísimo 59.
Telefono 46380.-

Madrid, 18 de Junio de 1941.

Señor don
Carlos Spiteri.
Av. del Generalísimo 9.

Estimado amigo:

pocas horas después de su visita se ha recibido la carta que copio a continuación:

«Señor Embajador: En respuesta a su carta de 2 de los corrientes, tengo el gusto de participarle que he ordenado el traslado del recluso Miguel Hernández Gilabert, desde Ocaña a San Miguel de los Reyes en Valencia.- En Alicante no se van a cumplir de manera definitiva penas de 30 años, que es la que sufre el recluso citado, pero como verá, le he aproximado lo más posible a dicho punto, teniendo en cuenta su interés y en mi deseo de complacerle.- Me es muy grato... etc.- Esteban Bilbao.»

Yo no sé si hemos hecho bien o mal en pedir el traslado y si Miguel estaría mejor en Ocaña que en Valencia. El pedido era para Alicante y no ha sido posible. Ignoro si Valencia será mejor como penal que el actual de Ocaña. Todo esto podrá saberlo Ud. mejor que yo. Creo que todavía sería posible retener el traslado, aunque presumo que tratándose de una orden del Ministerio, ella se cumplirá con rapidez.

Le ruego avisar a Miguel y decirme lo que debo hacer

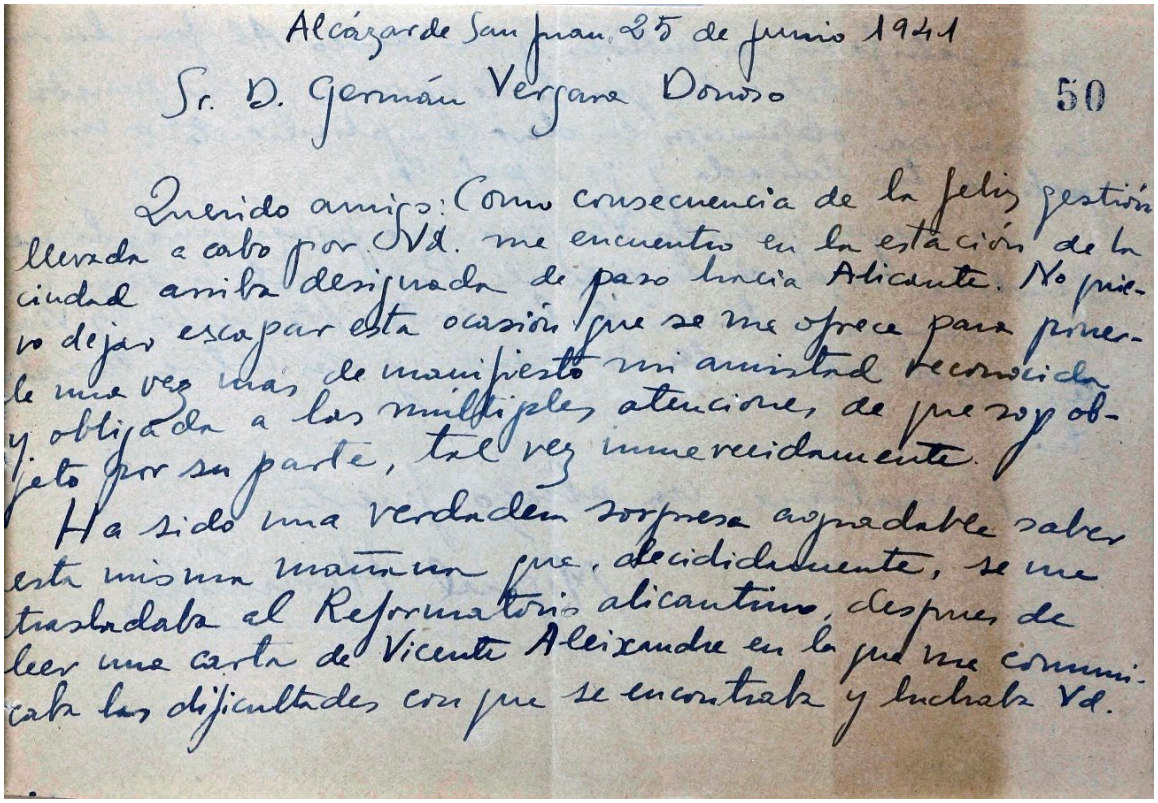
Muy atte. lo saluda su afmo. amigo y s.s.

Germán Vergara.

Consejero de la Embajada
de Chile

Av. del Generalísimo 59.
Teléfono 46380.-

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara Donoso.**
**Alcázar de San Juan, 25 de junio de 1941**


Alcázar de San Juan, 25 de junio 1941

Sr. D. Germán Vergara Donoso 50

Querido amigo: Como consecuencia de la feliz gestión llevada a cabo por Vd. me encuentro en la estación de la ciudad arriba designada de paso hacia Alicante. No puedo dejar escapar esta ocasión que se me ofrece para ponerle una vez más de manifiesto mi amistad reconocida y obligada a las múltiples atenciones de que soy objeto por su parte, tal vez inmerecidamente.

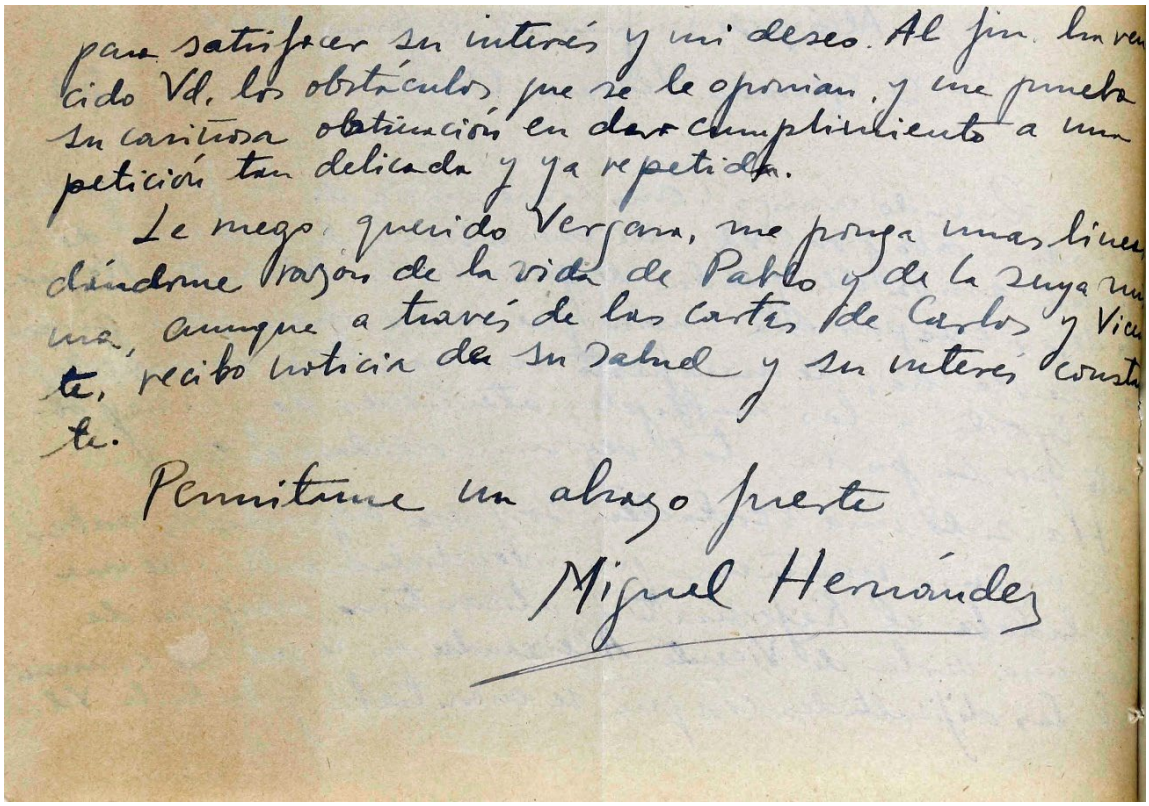
Ha sido una verdadera sorpresa agradable saber esta misma mañana que, decididamente, se me trasladaba al Reformatorio alicantino, después de leer una carta de Vicente Aleixandre en la que me comunicaba las dificultades con que se encontraba y luchaba Vd.

Alcázar de San Juan 25 de junio 1941

Sr. D. Germán Vergara Donoso

Querido amigo: Como consecuencia de la feliz gestión llevada a cabo por Vd. me encuentro en la estación de la ciudad arriba designada de paso hacia Alicante. No puedo dejar escapar esta ocasión que se me ofrece para ponerle una vez más de manifiesto mi amistad reconocida y obligada a las múltiples atenciones de que soy objeto por su parte, tal vez inmerecidamente.

Ha sido una verdadera sorpresa agradable saber esta misma mañana que, decididamente, se me trasladaba al Reformatorio alicantino, después de leer una carta de Vicente Aleixandre en la que me comunicaba las dificultades con que se encontraba y luchaba Vd.


para satisfacer su interés y mi deseo. Al fin ha vencido Vd. los obstáculos que se le oponían, y me prueba su cariñosa obstinación en dar cumplimiento a una petición tan delicada y ya repetida.

Le ruego, querido Vergara, me ponga unas líneas dándome razón de la vida de Pablo y de la suya misma, aunque a través de las cartas de Carlos y Vicente, recibo noticia de su salud y su interés constante.

Permítame un abrazo fuerte

Miguel Hernández

para satisfacer su interés y mi deseo. Al fin ha vencido Vd. los obstáculos que se le oponían, y me prueba su cariñosa obstinación en dar cumplimiento a una petición tan delicada y ya repetida.

Le ruego, querido Vergara, me ponga más líneas dándome razón de la vida de Pablo y de la suya misma, aunque a través de las cartas de Carlos y Vicente, recibo noticia de su salud y su interés constante.

Permítame un abrazo fuerte

Miguel Hernández

**Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara.**
**Alicante, 22 de julio de 1941**

Alicante 22-7-1941 940

S. Don German Vergara

Estimado Señor. Le participo he recibido. Las 150 pesetas que Vi me envia todos los meses. Miguel me dice le escriba diciendole, que todos los que tienen la pena de 30 años los llevan a Santoña y dice que asegure V. su estancia aqui en Alicante. Su direccion es Reformatorio. 4º. Dormitorio Deseo esta V. bien: y reciba un saludo de esta que le aprecia

Josefina Manresa

Alicante 22-7-1941

Sr. Don Germán Vergara

Estimado Señor. Le participo he recibido las 150 pesetas que V. me envía todos los meses. Miguel me dice le escriba diciéndole que todos los que tienen la pena de 30 años los llevan a Santoña y dice que asegure V. su estancia aquí en Alicante. Su dirección es Reformatorio, 4.º Dormitorio

Deseo esté V. bien y reciba un saludo de esta que le aprecia

Josefina Manresa

**Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso.**
**Madrid, 15 de octubre de 1941**

756

Madrid 15 de Octubre de 1941

Sr.D. German Vergara
Consejero de la Embajada de Chile
M a d r i d

Mi estimado amigo:

Nuevamente me dirijo a Vd. para comunicarle que desde Alicante recibo carta, de fecha 10 del actual, de Miguel Hernandez. Me habla de la situación de su casa que de nuevo vuelve a ser angustiosa.

Le ha escrito a Vd. para que no le olvide, pues él y los suyos saben todo lo que hace Vd. por ellos y lo que le deben.

Yo cumplo su encargo de escribirle, y al mismo tiempo recordarle las señas de su mujer: Josefina Manresa Marhuenda - Santa Teresa 15 - Cox (Alicante).

Nosotros le ayudamos todo lo que podemos, y su ayuda es un complemento muy necesario e importante para su relativa tranquilidad y la de su familia en su actual situación.

Ya sabe Vd. siempre en donde me tiene a su disposición y aprovecho esta ocasión para saludarle con el mayor afecto su buen amigo

Carlos R. Spiteri

Firmado: Carlos R. Spiteri

Avenida del Generalisimo 9.
T. 36422

Madrid, 15 de Octubre de 1941

Sr. D. Germán Vergara
Consejero de la Embajada de Chile
Madrid

Mi estimado amigo:

Nuevamente me dirijo a Vd. para comunicarle que desde Alicante recibo carta, de fecha 10 del actual, de Miguel Hernández. Me habla de la situación de su casa que de nuevo vuelve a ser angustiosa.

Le ha escrito Vd. para que no le olvide, pues él y los suyos saben todo lo que hace Vd. por ellos y lo que le deben.

Yo cumplo su encargo de escribirle, y al mismo tiempo recordarle las señas de su mujer: Josefina Manresa Marhuenda -Santa Teresa 15- Cox (Alicante).

Nosotros le ayudamos todo lo que podemos, y su ayuda es un complemento muy necesario e importante para su relativa tranquilidad y la de su familia en su actual situación.

Ya sabe Vd. siempre en dónde me tiene a su disposición y aprovecho esta ocasión para saludarle con el mayor afecto su buen amigo

Firmado: Carlos R. Spiteri

[Nota al margen] *Contestada* [...] *en Sept., envié 200 ptas. y enviaré algo en este mes.*

Avenida del Generalísimo 9.

T. 36422

**Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso.**
**Madrid, 21 de octubre de 1941**

Madrid 21 de Octubre de 1941

736

Sr.D. German Vergara Donoso
Embajada de Chile
M a d r i d

Mi estimado amigo:

Recibo su cariñosa carta del 16, en la que me dice de la forma que se ha ocupado de los envios que le hace a la mujer de Miguel Hernandez.

Yo le escribí enseguida a Miguel comunicandole todas las noticias que me daba, espero que si la censura no lo ha impedido a estas horas ya estará enterado Miguel de lo mucho que le debe por todo lo que Vd. hace por ellos.

Me entero que las señas de su mujer, Josefina Manresa, para toda clase de envios son mas seguras las de Pardo Gimeno nº 15 -Alicante-, que las antiguas del pueblo de Cox.

Una vez más le saluda con el mayor afecto su buen amigo

Carlos R. Spiteri.

Madrid 21 de Octubre de 1941

Sr. D. Germán Vergara Donoso
Embajada de Chile
Madrid

Mi estimado amigo:

Recibo su cariñosa carta del 16, en la que me dice de la forma que se ha ocupado de los envíos que le hace a la mujer de Miguel Hernández.

Yo le escribí enseguida a Miguel comunicándole todas las noticias que me daba, espero que si la censura no lo ha impedido a estas horas ya estará enterado Miguel de lo mucho que le debe por todo lo que Vd. hace por ellos.

Me entero que las señas de su mujer, Josefina Manresa, para toda clase de envíos son más seguras las de Pardo Gimeno n.º 15 -Alicante-, que las antiguas del pueblo de Cox.

Una vez más le saluda con el mayor afecto su buen amigo

Carlos R. Spiteri

**Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara.**
**Madrid, 14 de noviembre de 1941**

Velintonia 3. (Parque Metropolitano)
Madrid, 14 noviembre 1941

661

Sr. Don Germán Vergara

Muy señor mío: nuestro común amigo Carlos R. Spiteri comunicó a V. no hace mucho que la mujer de Miguel Hernández vivía ahora en Alicante; pero acabo de recibir noticias de ella, por las que veo ha regresado de nuevo a Cox, donde seguirá teniendo su residencia habitual. Así pues, la dirección para los giros que V. tiene la generosa costumbre de enviarle, seguirá siendo: Dª Josefina Manresa, Santa Teresa 15, Cox (Provincia de Alicante).

Miguel me ha escrito no hace mucho y, como siempre, se manifiesta conmovido por las generosas y permanentes pruebas de solicitud que tiene V. para él y su familia. En la dificilísima situación económica de su mujer y su niño, su auxilio de V. es base del sostenimiento de ambos y de la ayuda de alimentación a Miguel. Para que V. sepa siempre que les llega cada

Velintonia 3. (Parque Metropolitano)
Madrid, 14 noviembre 1941

Sr. Don Germán Vergara

Muy señor mío: nuestro común amigo Carlos R. Spiteri comunicó a V. no hace mucho que la mujer de Miguel Hernández vivía ahora en Alicante; pero acabo de recibir noticias de ella, por las que veo ha regresado de nuevo a Cox, donde seguirá teniendo su residencia habitual. Así pues, la dirección para los giros que V. tiene la generosa costumbre de enviarle, seguirá siendo: D.ª Josefina Manresa, Santa Teresa 15, Cox (Provincia de Alicante).

Miguel me ha escrito no hace mucho y, como siempre, se manifiesta conmovido por las generosas y permanentes pruebas de solicitud que tiene V. para él y su familia. En la dificilísima situación económica de su mujer y su niño, su auxilio de V. es tan del sostenimiento de ambos y de la ayuda de alimentación a Miguel. Para que V. sepa siempre que les llega cada

giro, me dice Josefina que ella ~~acos~~ acostumbra a escri-
birle a V. al recibo mensual de sus envíos. Aunque
es una mujer sencilla e inexperta supongo que en la direc-
de V. acertará para que le llegue.

Celebro mucho esta oportunidad para dirigirme
a V. y ofrecerle mi amistad, agradeciéndole su afectu-
interés por mí, que me comunicó Carlos Spiteri.

Así, pues, cuénteme como un amigo y reci-
un saludo de

Vicente Aleixandre

giro, me dice Josefina que ella acostumbra a escribirle a V. al recibo mensual de sus envíos. Aunque es una mujer sencilla e inexperta supongo que en la dirección de V. acertará para que le llegue.

Celebro mucho esta oportunidad para dirigirme a V. y ofrecerle mi amistad, agradeciéndole su afectuoso interés por mí, que me comunicó Carlos Spiteri.

Así, pues, cuénteme como un amigo y reciba un saludo de

Vicente Aleixandre

**Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara.**
**Madrid, 4 de enero de 1942**

Velintonia, 3 (Parque Metropolitano)
Madrid 4 enero 1942

Sr. Don Germán Vergara

344

Mi buen amigo: en su día me llegó su carta, con tantas expresiones de afecto y amistad, a las que muy de verdad correspondo. Yo también soy su amigo desde hace tiempo, y si no nos hemos visto ya sabe V. que es porque la vida de reposo que yo desde hace más de diez años tengo que llevar, me impide moverme como desearía. Pero hemos de vernos, como yo deseo.

Ya veo más cariñosa y útilmente atiende V. a la familia de Miguel y a él mismo. Por cierto que no sé si sabe V. que nuestro amigo está enfermo con tifus intestinal desde hace un mes. Me escribe Josefina con la aflicción que puede V. suponer. En este mes pasado no ha recibido las acostumbradas noticias de V. tan providenciales siempre y tan regulares. Como sé su deseo y el cúmulo

Velintonia 3. (Parque Metropolitano)
Madrid 4 enero 1942

Sr. Don Germán Vergara

Mi buen amigo: en su día me llegó su carta, con tantas expresiones de afecto y amistad, a las que muy de verdad correspondo. Yo también soy su amigo desde hace tiempo, y si no nos hemos visto ya sabe V. que es porque la vida de reposo que yo desde hace más de diez años tengo que llevar, me impide moverme como desearía. Pero hemos de vernos, como yo deseo.

Ya veo cuán cariñosa y útilmente atiende V. a la familia de Miguel y a él mismo. Por cierto que no sé si sabe V. que nuestro amigo está enfermo con tifus intestinal desde hace un mes. Me escribe Josefina con la aflicción que puede V. suponer. En este mes pasado no ha recibido las acostumbradas noticias de V. tan providenciales siempre y tan regulares. Como sé su deseo y el cúmulo

de asuntos que le distraerán, con esta contra
bajo de "atenido" recordatorio, en atención
a que más que nunca le ayudará V. con
su envío, por los gastos aumentados con la
enfermedad, ya que su carta de V. era un "pre-
cedente" para que la mía le sirviera
para el caso de "recordatorio". ¿Es así?

En fin, querido amigo, ya ve V. que
uso del "precedente".

Dado que lleva un mes Miguel con la
enfermedad, hay que esperar que lo más grave ha
pasado. Josefina no le ha visto porque no se levanta
el enfermo, como es natural. Yo no he tenido no-
ticias de nada hasta ahora.

Las señas: Josefina Manzesa. Santa
Teresa 15. Cox (Provincia de Alicante).

Muchas gracias por todo. Si tu-
viera más noticias del estado de Miguel
se las comunicaría.

Un cariñoso saludo de su amigo

Vicente Aleixandre

de asuntos que le distraerán, con esta carta hago de «atrevido» recordatorio, en atención a que más que nunca le ayudará V. con su envío, por los gastos aumentados con la enfermedad, ya que su carta de V. era un «precedente» para que la mía le sirviera fuera el caso de «recordatorio». ¿Es así?

En fin, querido amigo, ya ve V. que uso del «precedente».

Dado que lleva un mes Miguel con la enfermedad, hay que esperar que lo más grave haya pasado. Josefina no le ha visto porque no se levanta el enfermo, como es natural. Yo no he tenido noticias de nada hasta ahora.

Las señas: Josefina Manresa. Santa Teresa 15. Cox (Provincia de Alicante).

Muchas gracias por todo. Si tuviera más noticias del estado de Miguel se las comunicaría.

Un cariñoso saludo de su amigo

Vicente Aleixandre

**Carta de Miguel Hernández a Germán Vergara.**
**Alicante, 19 de enero de 1942**

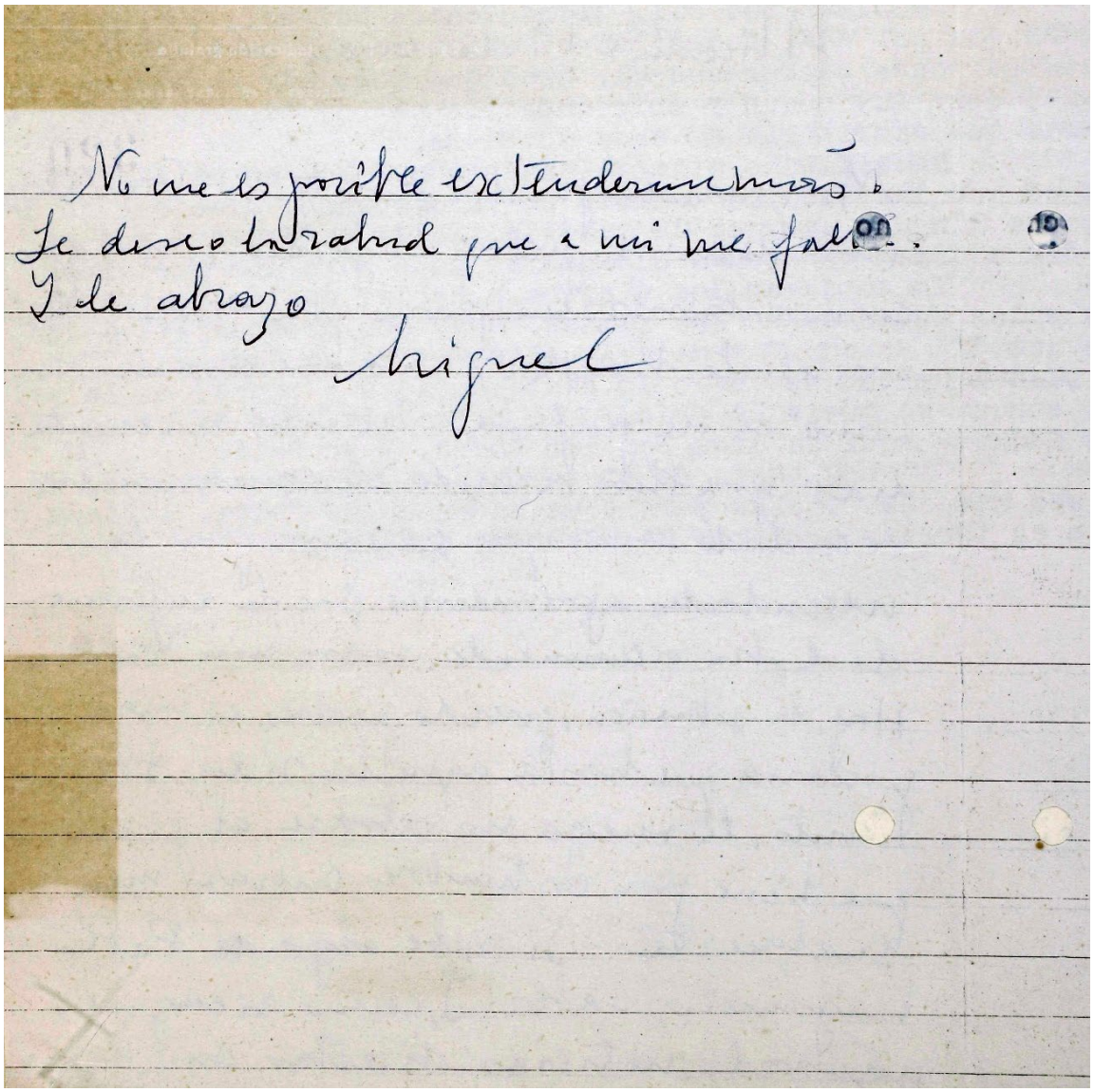
Alicante, 19 de enero de 1942

320

Mi querido padre político: Convaleciente de unas fiebres tifoideas, me apresuro a escribirle para que sepa que mi afecto hacia Ud. no ha cesado, así como el de Josefina. En estos cincuenta días que llevo recluido en cama le he recordado más que siempre por las necesidades apremiantes que la enfermedad ha acumulado sobre mis cabezas. Hoy, la situación, querido padre, es más precaria que hasta aquí ha sido. Por tanto, le ruego no retrase el giro que tiene por costumbre enviar mensualmente. Si sabe algo de Pablo háganmelo saber. Y, como siempre, aguardo noticias directas suyas.

Alicante, 19 de enero de 1942

Mi querido padre político: convaleciente de unas fiebres tifoideas, me apresuro a escribirle para que sepa que mi afecto hacia V. no ha cesado, así como el de Josefina. En estos cincuenta días que llevo recluido en cama le he recordado más que siempre por las necesidades apremiantes que la enfermedad ha acumulado sobre mi cabeza. Hoy, la situación, querido padre, es más precaria que hasta aquí ha sido. Por tanto, le ruego no retrase el giro que tiene por costumbre enviar mensualmente. Si sabe algo de Pablo hágamelo saber. Y, como siempre, aguardo noticias directas suyas.



No me es posible extenderme más.

Le deseo la salud que a mí me falta.

Y le abrazo

Miguel

**Carta de Vicente Aleixandre a Germán Vergara.**
**Madrid, 26 de enero de 1942**

Madrid 26 Enero 1942

313

Sr. Don Germán Vergara

Mi buen amigo: por Spiteri me entero han cambiado Vds. su dirección, por lo que supo no le llegaría mi carta anterior. En ella, más de corresponder a su muy cariñosa ~~anterior~~ ora, le comunicaba la enfermedad de Miguel o, y sin recursos) y aprovechándome del precedente mía de Noviembre, le comunicaba que Josefina había recibido en diciembre la cantidad que siempre con tanta generosidad y regularidad le cada mes. Ella así me lo dijo, viéndose en la tural y aflictiva situación.

Ahora recibo otra carta en que me comunique Miguel sigue enfermo y que no puede proporcionarle alimentos por carecer de recursos. También dice está preocupada, sin envíos de Vd. y me ruega dirija a V. exponiéndole el caso, como lo hago. Esa carta es de hace días. No sé si, mientras, le habrá hecho algún giro. Viene Vd. mostrando su

Madrid 26 Enero 1942

Sr. Don Germán Vergara

Mi buen amigo: por Spiteri me entero han cambiado Vds. su dirección, por lo que supongo no le llegaría mi carta anterior. En ella, además de corresponder a su muy cariñosa ~~anterior~~ [ilegible], le comunicaba la enfermedad de Miguel [ilegible], y sin recursos) y aprovechándome del precedente [ilegible] mía de Noviembre, le comunicaba que Josefina [no] había recibido en Diciembre la cantidad que siempre con tanta generosidad y regularidad le da cada mes. Ella así me lo dijo, viéndose en la natural y aflictiva situación.

Ahora recibo otra carta en que me comunica que Miguel sigue enfermo y que no puede proporcionarle alimentos por carecer de recursos. También dice me está preocupada, sin envíos de Vd. y me ruega me dirija a V. exponiéndole el caso, como lo hago.

Esa carta es de hace días. No sé si, mientras, le habrá hecho algún giro. Viene Vd. mostrando

Tanta solicitud por Miguel, que no he recibido en actuar de recordatorio, tal como me dijo Vd. que le había resultado mi carta primera.

Cuando reciba noticias de como se encuentra el enfermo, se las comunicaré. Empezó con una fiebre, que luego fué diagnosticada de tifoidea, sé que vive y espero que pueda vencer la infección y salir adelante. Pero me preocupa la extremo en que debe de hallarse.

En mi carta, que no ha recibido V., le agradecía sus manifestaciones de amistad, entre nosotros efectivamente ya de años. No quiero repetírselas, pero sí enviarle un saludo el más cariñoso de su muy amigo

Vicente Aleixandre

tanta solicitud por Miguel, que no he vacilado en actuar de recordatorio, tal como me dijo Vd., que le había resultado mi carta primera.

Cuando reciba noticias de cómo se encuentra el enfermo, se las comunicaré. Empezó con una fiebre, que luego fue diagnosticada de tifoidea. Sé que vive y espero que pueda vencer la infección y salir adelante. Pero me preocupa la extenuación en que debe de hallarse.

En mi carta, que no ha recibido V., le agradecía sus manifestaciones de amistad, entre nosotros efectivamente ya de años. No quiero repetírselas, pero sí enviarle un saludo el más cariñoso de su muy amigo

Vicente Aleixandre

**Carta de Máximo Cuervo, director de prisiones,**
**a Manuel Halcón, canciller del Consejo de la Hispanidad.**
**Madrid, 23 de febrero de 1942**

Madrid 23 de febrero 1942.

El Director General de Prisiones

Excmo. Sr. Dn. Manuel Halcon
Canciller del Consejo de la Hispanidad.

263

Mi distinguido amigo:

Contesto su carta en la que me expresa su interés por el recluso en la Prision de Alicante, MIGUEL HERNANDEZ GILABERT participándole que no está en mi mano atender el traslado de un recluso penado a un Sanatorio libre pues precisamente para estos casos tenemos establecidos varios sanatorios en España. Puedo enviarle a Porta-Coeli (Valencia) o a Segovia donde tenemos otro, pero no a un Sanatorio libre.

Dígame lo que quiere que se haga en este asunto y queda suyo affmo. s. s.

Máximo Cuervo.

Madrid 23 de febrero 1942

Exmo. Sr. Dn. Manuel Halcón
Canciller del Consejo de la Hispanidad

Mi distinguido amigo:

Contesto su carta en la que me expresa su interés por el recluso en la Prisión de Alicante, MIGUEL HERNÁNDEZ GILABERT participándole que no está en mi mano atender el traslado de un recluso penado a un Sanatorio libre pues precisamente para estos casos tenemos establecidos varios sanatorios en España. Puedo enviarle a Porta-Coeli (Valencia) o a Segovia donde tenemos otro, pero no a un Sanatorio libre.

Dígame lo que quiere que se haga en este asunto y queda suyo affmo. s. s.

Máximo Cuervo.

**Carta de Manuel Halcón, canciller del Consejo de la Hispanidad, a Germán Vergara.**
**Madrid, 26 de febrero de 1942**

*El Canciller*

264

*del*

*Consejo de la Hispanidad*

*Saluda*

a su querido amigo D. Germán Vergara, y se complace en remitirle adjunto carta del Director General de Prisiones contestando a lo solicitado sobre D. Miguel Hernández Gilabert.

*Manuel Halcón Villalón-Daoiz*

*aprovecha esta ocasión para* reiterar *a V.*
*el testimonio de su consideración más distinguida.*

*Madrid,* 26 *de* Febrero *de 1942.*

El Canciller del Consejo de la Hispanidad

Saluda

a su querido amigo D. Germán Vergara, y se complace en remitirle adjunto carta del Director General de Prisiones contestando a lo solicitado sobre D. Miguel Hernández Gilabert.

Manuel Halcón Villalón-Daoiz

aprovecha esta ocasión para reiterar a V. el testimonio de su consideración más distinguida.

Madrid, 26 de febrero de 1942.

**Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara.**
**Alicante, 31 de marzo de 1942**

Alicante 31 de 3-1942

200

Estimado Señor German Vergara
Le participo la muerte de Miguel
El sabado, dia 28, dejo de existir
Ha muerto donde el no queria en la
carcel con la gana de salir al sanatorio
Al mismo tiempo le doy a V. las
gracias de cuanto a hecho V. por
nosotros. yo siempre pensaba que
algun dia saldria y podriamos
agradecerle a V. todo pero asi nunca
lo unico que me acordare de V.
toda mi vida por lo buen amigo
que ha sido V. y por lo tanto que
a hecho

Le saluda y le recuerda
siempre Josefina Manresa

Alicante 31 de 3-1942

Estimado Señor Germán Vergara

Les participo la muerte de Miguel.

El sábado, día 28, dejó de existir.

Ha muerto donde él no quería, en la cárcel, con la gana de salir al sanatorio.

Al mismo tiempo le doy a V. las gracias de cuanto ha hecho V. por nosotros. Yo siempre pensaba que algún día saldría y podríamos agradecerle a V. todo, pero así nunca. Lo único que me acordaré de V. toda mi vida por lo buen amigo que ha sido V. y por lo tanto que ha hecho.

Le saluda y le recuerda siempre

Josefina Manresa

**Carta de Carlos R. Spiteri a Germán Vergara Donoso.**
**Madrid, 6 de abril de 1942**

Madrid 6 de abril de 1.942.

SUBSECRETARÍA DE AGRICULTURA

EL SECRETARIO PARTICULAR

Contestado el 8-IV-42

204

Sr. D. Germán Vergara Donoso
Consejero de la Embajada de Chile
M A D R I D

Mi querido amigo Vergara:

Hace mucho tiempo que no nos vemos, desde que nos ocupamos del traslado del pobre y desgraciado Miguel. Ya me ha dicho Vicente Aleixandre que ha hablado con usted de la muerte de Miguel y se ve en esta muerte el sino trágico que ha tenido toda su vida; ademas de su pérdida queda otra, que es la que ha dejado a la poesía española.

Recurro a usted de nuevo para un caso en el que tengo mucho interés, pues despues de Miguel ya no me interesa nada más que MANUEL GUZMAN ESCOBAR, juzgado el 20 de junio de 1.940 y creo -- que condenado a 20 años. Se encuentra actualmente en Santoña y me parece que no ha sufrido revisión de causa.

Despues de la triste experiencia de Miguel, quiero redoblar todos mis esfuerzos hacia MANUEL GUZMAN y perdone, amigo -- Vergara, que recurra a usted y le moleste con esta petición para ver que es lo que se puede hacer que le ayude y favorezca en su situación.

Tambien se podría intentar, al no conseguir una libertad provisional, su traslado a la prisión de Alcalá de Henares para que redimiera la pena por el trabajo ya que es casado y padre de criaturas pequeñas.

Madrid, 6 de abril de 1942

Sr. D. Germán Vergara Donoso
Consejero de la Embajada de Chile
MADRID

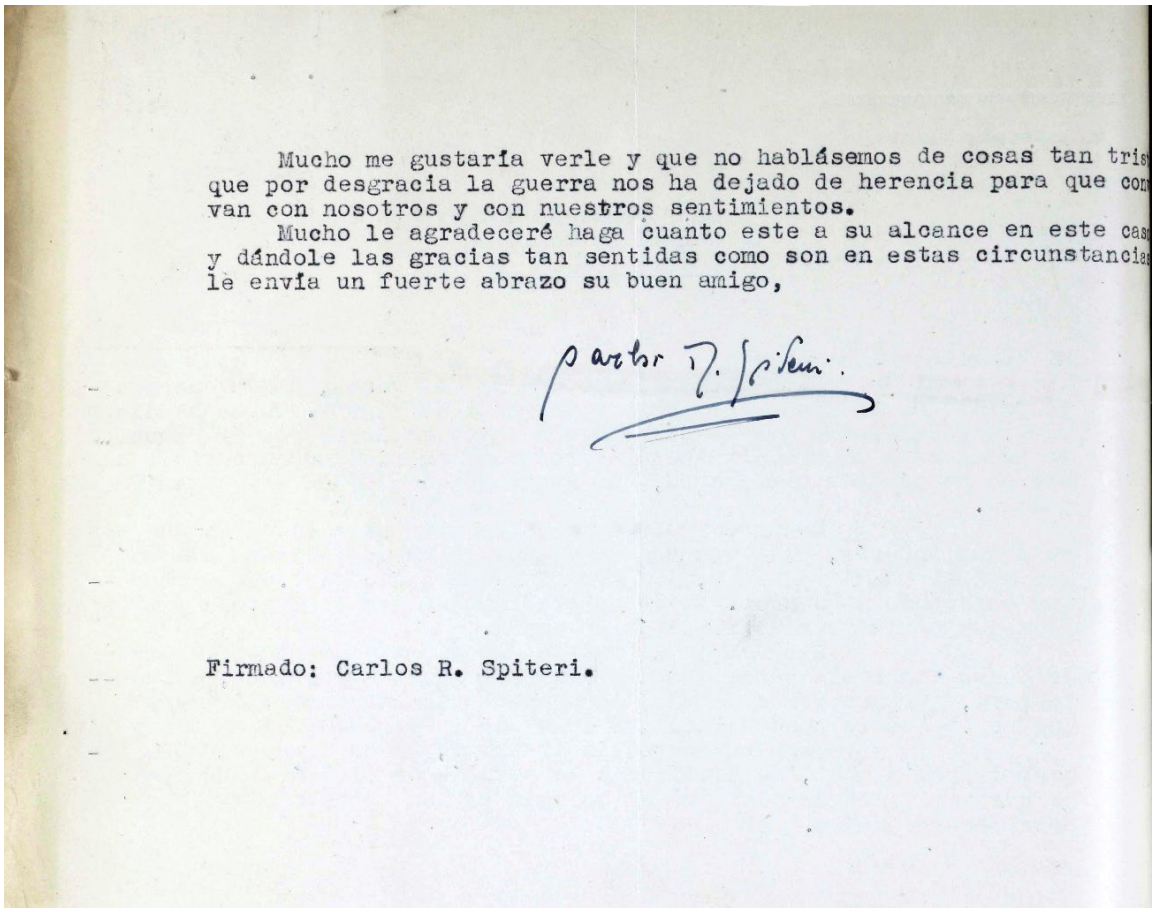
Mi querido amigo Vergara:

Hace mucho tiempo que no nos vemos, desde que nos ocupamos del traslado del pobre y desgraciado Miguel. Ya me ha dicho Vicente Aleixandre que ha hablado con usted de la muerte de Miguel y se ve en esta muerte el sino trágico que ha tenido toda su vida; además de su pérdida queda otra, que es la que ha dejado a la poesía española.

Recurro a usted de nuevo para un caso en el que tengo mucho interés, pues después de Miguel ya no me interesa nada más que MANUEL GUZMÁN ESCOBAR, juzgado el 20 de junio de 1940 y creo que condenado a 20 años. Se encuentra actualmente en Santoña y me parece que no ha sufrido revisión de causa.

Después de la triste experiencia de Miguel, quiero redoblar todos mis esfuerzos hacia MANUEL GUZMÁN y perdone, amigo Vergara, que recurra a usted y le moleste con esta petición para ver qué es lo que se puede hacer que le ayude y favorezca en su situación.

También se podría intentar, al no conseguir una libertad provisional, su traslado a la prisión de Alcalá de Henares para que redimiera la pena por el trabajo ya que es casado y padre de criaturas pequeñas.



Mucho me gustaría verle y que no hablásemos de cosas tan tris
que por desgracia la guerra nos ha dejado de herencia para que con
van con nosotros y con nuestros sentimientos.
Mucho le agradeceré haga cuanto este a su alcance en este cas
y dándole las gracias tan sentidas como son en estas circunstancia
le envía un fuerte abrazo su buen amigo,

Firmado: Carlos R. Spiteri.

Mucho me gustaría verle y que no hablásemos de cosas tan tristes que por desgracia la guerra nos ha dejado de herencia para que convivan con nosotros y con nuestros sentimientos.

Mucho le agradeceré haga cuanto esté a su alcance en este caso y dándole las gracias tan sentidas como son en estas circunstancias le envía un fuerte abrazo su buen amigo,

Carlos R. Spiteri

Firmado: Carlos R. Spiteri

**Carta de Germán Vergara Donoso a Josefina Manresa.**
**Madrid, 9 de abril de 1942**

EMBAJADA DE CHILE

199

Madrid, 9 de Abril de 1942.

Señora

Josefina Maurera de Hernández.

Santa Teresa 15.
Cox (Alicante).-

Estimada señora:

Con profundo pesar me he impuesto, por su carta, del fallecimiento de Miguel.- Aunque las últimas noticias que sobre su salud recibiera no me daban grandes esperanzas de mejoría, siempre causa dolorosa sorpresa una desgracia como esa.-

Puedo decir que Miguel era muy amigo mío, aunque en realidad sólo pude verle una vez y hace ya más de dos años. Pero eso fué suficiente para comprenderle y quererle, además de la admiración que sentía por su obra de poeta y escritor. Tuvimos amigos comunes que me interiorizaron en sux vida y en sus obras, en su carácter y en todos los extraordinarios rasgos de su personalidad. Sus cartas al "querido tío" las guardo como afectuoso recuerdo.

De nada valdría que yo pretendiera consolarla a Ud. en sus aflixiones. Comprendo que su dolor no admite ahora más que resignación, que es más fácil predicar que aceptar.-

Sería para mi de interés conocer las circunstancias que rodearon los últimos momentos o dias de Miguel. Si no es demasiado pedirle, le ruego escribirme y decírmelo con los detalles que pueda.- No dieron resultado mis gestiones para aliviarle sacándolo de donde estaba; se tropezó en leyes y reglamentos que no para todos son salvables.- Puedo, sí, asegurarle, que yo hice de mi parte cuanto estuvo en mi mano y que encontré personas comprensivas que me ayudaron y otros que no quisieron entender.

Le reitero, pues, mi más sentida condolencia y espero sus noticias sobre la pregunta que le formulo más arriba, y me excuso de hacerla en estos momentos.- Me ofrezco, asimismo, para cuanto pueda serle útil a Ud. o a su hijo, dentro de mis escasos elementos.-

Con toda consideración y rogándole me permita llamarla amiga, quedo de Ud. muy atte. s. s. q.b.s.m.

Madrid, 9 de Abril de 1942.

Señora

Josefina Manresa de Hernández.

Santa Teresa 15.

Cox (Alicante).-

Estimada señora:

con profundo pesar me he impuesto, por su carta, del fallecimiento de Miguel.- Aunque las últimas noticias que sobre su salud recibiera no me daban grandes esperanzas de mejoría, siempre causa dolorosa sorpresa una desgracia como esa.-

Puedo decir que Miguel era muy amigo mío, aunque en realidad solo pude verle una vez y hace ya más de dos años. Pero eso fue suficiente para comprenderle y quererle, además de la admiración que sentía por su obra de poeta y escritor. Tuvimos amigos comunes que me interiorizaron en su vida y en sus obras, en su carácter y en todos los extraordinarios rasgos de su personalidad. Sus cartas al «querido tío» las guardo como afectuoso recuerdo.

De nada valdría que yo pretendiera consolarla a Ud. en sus aflicciones. Comprendo que su dolor no admite ahora más que resignación, que es más fácil predicar que aceptar.-

Sería para mí de interés conocer las circunstancias que rodearon los últimos momento o días de Miguel. Si no es demasiado pedirle, le ruego escribirme y decírmelo con los detalles que pueda.- No dieron resultado mis gestiones para aliviarle sacándolo de donde estaba; se tropezó en leyes y reglamentos que no para todos son salvables.- Puedo, sí, asegurarle, que yo hice de mi parte cuanto estuvo en mi mano y que encontré personas comprensivas que me ayudaron y otros que no quisieron entender.

Le reitero, pues, mi más sentida condolencia y espero sus noticias sobre la pregunta que le formulo más arriba, y me excuso de hacerla en estos momentos.- Me ofrezco, asimismo, para cuanto pueda serle útil a Ud. o a su hijo, dentro de mis escasos elementos.

Con toda consideración y rogándole me permita llamarla amiga, quedo de Ud. muy atte. s. s. q. b. s. m.

**Carta de Josefina Manresa a Germán Vergara.**
**Alicante, abril de 1942**

Sr Don German Vergara

Madrid

146

Estimado amigo recibí su atenta
fecha 9 del corriente en la cual se interesa
vivamente por conocer los últimos
momentos que rodearon a Miguel
en primer lugar le diré que mas que
tres cosas lo que hicieron con el fue
encerrarlo le dieron una muerte lenta
y dolorosa víctima muy peculiar es
tas gente sin entrañas es inhumana
porque hubieron mil medios para poder
haber evitado su muerte, pero como
les estorbaba y lo que querian era
quitarlo del medio pues desde el principio
fue mal atendido las curas se las hacian
con trapos para que se le infectara
la operacion y el tratamiento por el estilo
Se que Vd. hizo por que la situacion
de Miguel hubiera cambiado no fué

Sr. Don Germán Vergara

Madrid

Estimado amigo, recibí su atenta fecha y del corriente en la cual se interesa vivamente por conocer los últimos momentos que rodearon a Miguel. En primer lugar, le diré que más que otra cosa lo que hicieron con él fue asesinarlo. Le dieron una muerte lenta y dolorosa, sistema muy peculiar en esta gente sin entrañas e inhumana porque hubieron mil medios para poder haber evitado su muerte, pero como les estorbaba y lo que querían era quitarlo del medio pues desde el principio fue mal atendido. Las curas se las hacían con trapos para que se le infectaran. Le operaron y el tratamiento por el estilo.

Sé que Vd. hizo porque la situación de Miguel hubiera cambiado. No fue

Vd. solo el que tropezo con las dificult
que me dice sino todo el que se inte
por el Siento no poder darle mas de
sobre esta cuestion son demasiado
las escenas que recuerdo y temo no p
continuar Le ofrezco sinceramente
amistad agradeciendole mucho el ofr
ento que me hace y le ruego me p
si es poco lo que le escribo
Dispongan de esta su amiga que
aprecia

Josefina

Vd. solo el que tropezó con las dificultades que me dice sino todo el que se interesó por él. Siento no poder darle más detalles sobre esta cuestión, son demasiado [ilegible] las escenas que recuerdo y temo no poder continuar. Le ofrezco sinceramente amistad, agradeciéndole mucho el ofrecimiento que me hace y le ruego me perdone si es poco lo que le explico.

Disponga de esta su amiga que le aprecia

Josefina

# APÉNDICE:
## Giros postales

A continuación publicamos los recibos de los giros postales que de manera individual y privada enviaba desde Madrid el diplomático chileno Germán Vergara Donoso a Josefina Manresa, esposa del poeta.

Estos envíos de dinero fueron realizados por petición del poeta chileno Pablo Neruda, con el fin de ayudar a la familia de Miguel Hernández mientras él se encontraba encarcelado. Neruda le pidió a Germán Vergara Donoso que se hiciera cargo de este asunto para poder ayudar a Miguel Hernández y a su esposa e hijo durante el difícil momento en el que vivían.

Están ordenados cronológicamente y son los recibos de los giros postales de entre 150 y 200 pesetas mensuales de Germán Vergara Donoso a Josefina Manresa enviados a su dirección de Cox, Alicante (calle Santa Teresa, 15): Madrid (18 de febrero de 1941), Madrid (15 de marzo de 1941), Madrid (16 de abril de 1941), Madrid (17 de julio de 1941), Madrid (30 de septiembre de 1941), Madrid (17 de noviembre de 1941), Madrid (11 de enero de 1942), Madrid (5 de febrero de 1942).

La fecha del último envío es justo el mes antes del fallecimiento del poeta, por lo que Germán Vergara Donoso cumplió con el encargo solicitado por Pablo Neruda hasta el fin de los días del poeta oriolano.

n.º 1942 Ptas. 150 Cts. =

(Sello rectangular de la oficina de imposición) 391 por pesetas

tal Ciento Cincuenta

(en letra)

pesetas Cts. —

(en número)

os Sr Admor. de Calldetenes

aña (Punto de destino, oficina pagadora)

hacer efectivo el importe de este giro a

ombre Josefina Manresa

micilio Santa Teresa Nº 15

idencia Box - Alicante

ado en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre Germán Vergara Donoso

omicilio Av. del Generalísimo 79

esidencia Madrid

Madrid, 18 de Febrero de 1941

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite en una cartería rural)

Importe giro 150 ptas. — cts

Derechos

Total cobrado 152 ptas. — cts

El funcionario,

GIRO POSTAL 18 FEB 1941

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

Mod. n.º G. 1

Giro n.º 3613 Ptas. 150 Cts. =

307 por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

Giro postal Ciento Cincuenta

(en letra)

pesetas Cts. (en número)

Correos de España Sr. Admor. de Sondica Alegria

(Punto de destino, oficina pagadora)

Sírvase hacer efectivo el importe de este giro a

Beneficiario { Nombre Josefina Maestre
domicilio Santa Teresa Nº 15
residencia Cox - Alicante

Ingresado en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Imponente { Nombre D. Germán Tejera Bonso
domicilio Av. del Generalísimo 59
residencia Madrid

Madrid, 15 de Marzo de 1941

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite en una cartería rural)

GIRO 15 MAR 4 MADRID

Importe giro 150 ptas. cts

Derechos . . . » »

Total cobrado » »

El funcionario,

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

Mod. n.º G. 1

Giro n.º 3794 Ptas. 150 Cts. = 206

por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

Giro postal

Ciento Cincuenta

(en letra)

pesetas — Cts. —

(en número)

Correos de España

Sr. Admor. de Valencia Reparto

(Punto de destino, oficina pagadora)

Sírvase hacer efectivo el importe de este giro a

Nombre Dolores Manera

domicilio Santa Teresa 15

residencia Cor - Alicante

Presentado en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre German Tugara D.

domicilio Av. Generalísimo 59

residencia Madrid

Madrid, 16 de Abril de 1941

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite a una cartería rural)

GIRO POSTAL 17 ABR 41 MADRID

Importe giro ..... ptas. ..... cts.

Derechos. . ..... » ..... »

Total cobrado ..... » ..... »

El funcionario,

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

Mod. n.º G. 1

o n.º 4300 Ptas. 150 Cts. =

974

por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

postal

Ciento Cincuenta

(en letra)

pesetas Cts.

(en número)

reos

España

Sr. Admor. de Santa Cruz

(Punto de destino, oficina pagadora)

se hace efectivo el importe de este giro a

Nombre Josefina Maurera

domicilio Calle Santa Teresa, 15

residencia Cox - Alicante

esado en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre Germán Tugas Sonoso

domicilio Madrid

residencia Av. del Generalísimo 29

Madrid 17 de Julio de 1941

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite en una cartería rural)

Importe giro 150 ptas. 00 cts.

Derechos. . . . . " . . . . "

Total cobrado . . . . . " . . . . "

El funcionario,

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

Mod. n.º G. 1

n.º 385 Ptas. 200 Cts. =

766 por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

Doscientas pesetas

(en letra)

Cts. —

(en número)

os Sr. Admor. de Callosa Segura

ña (Punto de destino, oficina pagadora)

hacer efectivo el importe de este giro a

ombre Josefina Maurera

micilio Calle Santa Teresa 15

idencia Cox - Alicante

do en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

ombre Germán Tejeiro Tovado

micilio Av. Generalísimo 59

idencia Madrid

Madrid, 30 de Septiembre de 1941

El imponente,

ERO POSTAL

3 OCT 41

de fechas, si se admite una cartería Rural)

MADRID

Importe giro 200 ptas. — cts.

Derechos. . . 20 " — "

Total cobrado . . . . . " . . . . . "

El funcionario,

(Sello de fechas de oficina de imposición)

Mod. n.º G. 1

3895 Ptas. 200 Cts. =

MADRID A

por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

postal Doscientas pesetas

(en letra)

Cts. —

(en número)

eos Sr. Admor. de Calatayud

paña (Punto de destino, oficina pagadora)

660

e hacer efectivo el importe de este giro a

Nombre Josefina Mauera

domicilio Santa Teresa 15

residencia Bof - Alicante

ndo en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre Germán Fugan Bruso

domicilio Manuel Cardona 4

residencia Madrid

Madrid, 17 de Noviembre de 1941

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite en una cartería rural)

Importe giro ..... ptas. ..... cts.

Derechos. . ..... 2'07 " 70 "

Total cobrado ..... " ..... "

El funcionario,

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

CORREOS 17 NOV. 41 MADRID

Modelo 86-1

Giro n.º Ptas. 200 Cts. =

3890 por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

postal doscientas pesetas

(en letra)

Cts. —

(en número)

Correos España

Sr. Admor. de Villena

(Punto de destino, oficina pagadora)

Sírvase hacer efectivo el importe de este giro a 265

Nombre Josefina Manuera

domicilio Calle Santa Teresa 15

residencia Bor - Alicante

Pagado en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre Germán Vergara D.

domicilio Embajada de Chile

residencia Madrid

Madrid, 11 de Enero de 1942

El imponente,

(Sello de fechas, si se admite en una cartería rural)

GIRO POSTAL 11 ENE 42 MADRID

Importe giro ..... ptas. ..... cts.

Derechos. . 2 pt. 20 "

Total cobrado ..... " ..... "

El funcionario,

(Sello de fechas de la oficina de imposición)

n.º 4935 Ptas. 200 Cts. =

por pesetas

(Sello rectangular de la oficina de imposición)

postal

Doscientas pesetas

(en letra)

Cts.

(en número)

Sr. Admor. de 266

(Punto de destino, oficina pagadora)

hacer efectivo el importe de este giro a

Nombre Rafael Maurera

micilio Calle Santa Teresa 15

idencia Cox - Alicante.

do en esta Oficina con los derechos de premio y envío por

Nombre Germán Tejeiro

micilio Embajada de Chile

idencia

Madrid 26 FEB 1942 de el año de 19 42

El imponente,

CORREO POSTAL 26 FEB 1942 MADRID

n de fechas, si se admite
a una cartería rural)

Importe giro ..... ptas. ..... cts.

Derechos ..... » ..... »

Total cobrado 201 » 20 »

El funcionario,

(Falta de fechas
de
ina de imposición)

Mod. n.º G. 1